

SILVIA VILLALAZ



El nombre de Silvia Villalaz es bien conocido de nuestros lectores. Y no solo bien conocido: ventajosamente conocido. Es una chica que goza de generales simpatías. Estas simpatías emanan de su actuación como artista de la escena hablada y de la escena muda. Los que la conocen personalmente le protesan mayor simpatía aún, pues si ella atrae voluntades actuando como artista, cuando se la trata, atrae más. Su charla es festiva, alegre, siempre amable, graciosa, muchas veces chispeante. El timbre exótico de su voz hace más atrayente aún la conversación con ella. Y por si todo eso fuera poco se da el lujo de hablar el inglés con un acento americano que le hace la mar de gracia y que le da un "cachet" de chica neoyorquina por lo menos de esas de la Quinta Avenida, cuando conversa con sus amigos, o del Wall Street cuando está ante un gerente finiquitando los pormenores de un contrato.

Silvia Villalaz tiene el tipo de una americana. Su pelo rubio, sus ojos azules, su cutis blanco y suave, su cara oval y de facciones delicadas, hacen presumir a la descendiente sajona, a pesar de ser nacida en Panamá, de padre panameño y de madre bogotana.

—Crean ustedes — nos dijeron pronto — vio que nosotros queríamos entrevistarla — que lo que yo diga a ustedes puede resultar de interés para el público?

—Indiscutiblemente señora. A usted se la estima, se la mira con simpatía, el público la quiere.

—Si ustedes creen eso, entonces pregunten lo que quieran. Estoy a la disposición de ustedes.

—Si sus padres de usted no fueron artistas ni tuvieron nada que ver con el teatro, ¿cómo es que usted llegó a él?

—Fue una audacia de mi parte. Les contaré. Yo había tenido siempre mucho gusto por tomar parte en funciones escolares y de beneficencia en Panamá y según dicen, no lo hice nunca mal, por lo cual la prensa en más de una ocasión se ocupó de mí. Pero de esto a que yo me pudiera considerar artista, había mucho trecho. No obstante, en una ocasión en que yo me encontraba en Nueva Orleans me dieron deseos de ingresar al teatro y concurrí donde un empresario que solicitaba artistas. La primera pregunta fue: ¿Es usted artista? Yo contesté afirmativamente, con el mayor desplante del mundo.

—¿Habla usted inglés en aquel entonces?

Cristo en el pesebre



—Pero si yo me había educado en Estados Unidos. Había estado siete años en el más severo de los colegios para señoritas de aquel país, en las Monjas Ursulinas.

Continúo: yo tenía los recortes de diarios en que se hablaba de mí. El empresario no sabía hablar español y veía en los recortes mi nombre y no se daba cuenta de que en ellos no se hablaba de una artista sino de una colegiala. "Astucia quiere la guerra" decía yo para mis adentros. El gringo se la tragó. Por otra parte, el engaño no era tan grave, yo sabía que podría descomponerme, a pesar de no haberlo hecho antes, y de ahí me hacía tanto coraje. Debo advertir a ustedes que en aquella época yo tenía muy buena voz. Hoy día la tengo perdida en gran parte a causa de una amigdalitis crónica de la cual me voy a operar en pocos días más.

Debuté, pues, en Nueva Orleans con cinco números de variedades que hasta hoy recuerdo cuáles fueron: "El relicario" que entonces estaba muy de moda. La romanza de Tosca, Vici d'arte. Un número de baile. Otro número de canto en inglés, "If Winter comes" y un couplé que no sé si lo conozcan ustedes: "Besar no es pecado".

—No conocemos el couplé; pero, hace rato que sabemos que besar no es pecado.

—El público será su juez me había dicho el empresario y de-

(Pasa a la 4a. página.)

El hijo del Archiduque asesinado en Servia



El príncipe Max von Hohenberg, hijo del archiduque Francisco Fernando, asesinado en Sarajevo, asesinato que provocó la guerra europea, se ha casado con la princesa Isabel de Wolfegg - Waidburg, hija de las más antiguas familias de Wurtemberg, con la cual aparece en esta fotografía.

Beba siempre "Ron Clarós," Tónico Reconstituyente

TROMPETAZOS

La Navidad

En las lujosas vitrinas del "American Trade Developing" se exhibe un *Nacimiento*.

Como algunos otros que procuran asemejarse al original de la época bíblica, se ven en éste el simbólico pesebre y en un camino zigzagante animales de la época cuaternaria, caballeros con monóculo y chistera, damas con indumentarias siglo XVIII y muchachas con el pelo a la 'garzonne' y la falda más allá de la rodilla.

Es curioso . . .

Pero no censurable.

Sirve de atenuante el exceso religioso.

Nacimiento he visto en el que, a falta de adornos más adecuados, han colocado, entre otras cosas, un retrato en miniatura del doctor Rafael Núñez al lado de la pajiza cuna y en el exterior, como centinelas de vista, un busto de Napoleón el Grande y un campesino antioqueño con su ruana rayada y un motete cargado de verduras.

A tenerlos a mano, lo mismo les hubiera dado colocar una *Venus* del Espejo o a Baco sobre un tonel cubierto de pámpanos.

Pero tan inadecuadas imitaciones no merman atractivos ni bellezas al sublime acto, ya se trate de una leyenda o de una fecha histórica . . .

Cada cual con sus creencias.

Lo que sí se puede asegurar es que entre las fiestas del Calendario Cristiano, ninguna tan sugestivamente encantadora como la Navidad.

Puede decirse que en tal día la humanidad depone sus agravios y sus rencores para fraternizar como verdaderos hermanos.

El rictus de odio se convierte en sonrisa, el ademán agresivo en gesto bondadoso, el encono partidista y la chabacana comadrería en palabras de paz y bienandanza.

Qué motiva ese prodigio?

Los niños. Esos inocentes seres,

todo candor e ingenuidad, en cuyas almitas no han tenido cabida todavía los sinsabores de la vida ni el acre amargor de los desengaños.

No en balde dijo el gran filósofo:

"Dejad que los niños vengan a mí".

Ellos, si dignos de apoyo y protección, son, a su vez, estímulo para el desfalleciente, encanto del hombre de bien y ejemplo para los roñosos del alma.

Si la Navidad conmueve nuestro espíritu adormecido, elevándolo hacia regiones inmateriales, también despierta nuestros más groseros sentidos y hace exclamar a los afamados galeno-farmacéutas Chavis y Strunz, Arjona y Lewis, Arosemena y Vallarino, Solano y Arias, Barraza y Zubieta, como si estuvieran confabulados:

—La Navidad! Qué fortuna!

Claro!

Fortuna y muy grande es, para estos *abastecedores* de cementerios, la halagadora perspectiva de las indigestiones fulminantes y de los cólicos retuerce-tripas.

Pregúntesele a cualquiera de ellos qué alimentos recomiendan para ese día como más sustanciosos e inofensivos y responderá, sin variantes, como si fuera una lección aprendida:

—Coman sin temor ni tatemiento marrano y pasteles en todas las formas y con la mayor grasa posible . . . Atibórense, hártense hasta la campanilla, que lo que en el resto del año es perjudicial hoy es una bendición de Dios . . .

En tanto que dan órdenes a sus dependientes para que se provean suficientemente de sal hepática, leche de magnesia y agua carabañá, *preparados* que si no acaban con la salud acaban casi siempre con el bolsillo.

Qué carilimpios!

Viriato.

PELICULAS

Campanillazo equivocado

Caer bajo el dominio de la impresión última; no ahondar e indagar las causas de determinados efectos; y persistir en errores hartamente demostrados por persona amiga que se interesa en alejarnos de apreciaciones injustas, no es propio de caballeros ni de personas que se precian de serias, como este servidor de ustedes.

Pero a dónde irá Ajedrez con esta filosofía? se preguntarán muchos. Y yo les respondo sencillamente que no me propongo desfacer entuertos, sino cumplir con la ley de Dios de dar al César lo que le pertenece, y tranquilizar mi conciencia.

Hace ocho días precisamente que, irritado por la anarquía telefónica que nos regala la Compañía Panameña de idem, hice vibrar en do mayor y sostenido el timbre de mi crítica, cuyas ondas fueron a hacer eco en inocentes telefonistas, cumpliéndose una vez más aquella vieja sentencia de 'q' la sogá revienta por lo más delgado. Mas, por fortuna mía, un amigo se sirvió llevarme en estos días a presenciar la cruenta faena que realizan las referidas telefonistas, y quedé maravillado, sorprendido, asombrado en grado superlativo. Después de atravesar un pasadizo estrecho y caluroso, llegamos mi amigo y yo a un cuarto cerrado, de un subido cálido tropical y en donde un 'cocido' podría hacerse en pocas horas. Allí

seis chicas, ante unos grandes cuadros pletóricos de huecos y puntos blancos brillantes, dan la impresión de seres con brazos automáticos movidos de continuo por una fuerza sobrenatural; la conexión de 'ganchos' requiere habilidad, movimiento inusitado, práctica, especialidad. Mi curiosidad me lleva a indagar el número de teléfonos que debe atender cada telefonista, y la respuesta me asombra: los tres mil 'aparatos' están repartidos entre las seis, lo que quiere decir que se repite el caso bíblico de la multiplicidad de los panes y de los peces. Las seis muchachas, aunque parezca mentira, se reparten para los tres mil clientes de la compañía de teléfonos. El caso es asombroso, pero verídico.

Yo vuelvo, pues, por el crédito de las telefonistas que en las querellas del público tienen tanta culpa como yo de la muerte de Rasputin. Y voy al tronco; me acerco a los directores de la Compañía para decirles que Jesús pudo multiplicar el pan y los peces una vez no más; y que el milagro no puede repetirse en simples mortales como son las telefonistas. El servicio está inaguantable no sólo por la falta de práctica en el nuevo sistema, sino por la escasez de personal. Es hora, pues, que se rajen, señores, en beneficio de los suscriptores.

Ajedrez.

MAL REMEDIO

El alcohol no disipa tristezas, por más que lo digan los que tratan de ahogar sus penas ahogándose ellos mismos en él. El alcohol no crea nada, ni mejora sentimientos: su primer efecto es exagerar y poner en manifiesto lo que hay en nuestro cerebro. Su segundo efecto es ciertamente hacernos perder la noción de la realidad; es agregar la desgracia al deshonor. Acaso la ebriedad de hoy nos va a suprimir el mañana? Y mañana estaremos más débiles y la misma desgracia de hoy nos parecerá más grave.

La costumbre de tomar bebidas

alcohólicas cuando se tienen pesares no es más que un pretexto para satisfacer el impulso a la ebriedad que muchos sienten por debilidad o por atavismo. Embriagarse cuando se pierde un ser querido es sencillamente un acto de irrespeto a su memoria y una exhibición de cobardía. Embriagarse por cualquier otro motivo, enfermedades, pérdidas materiales o de afectos, es una insensatez. El alcohol no hará recuperar lo perdido: ni salud, ni los afectos. Lo noble, lo admirable, lo grande, es enfrentarse a su pena como hombre. Firmemente!

Caribdis

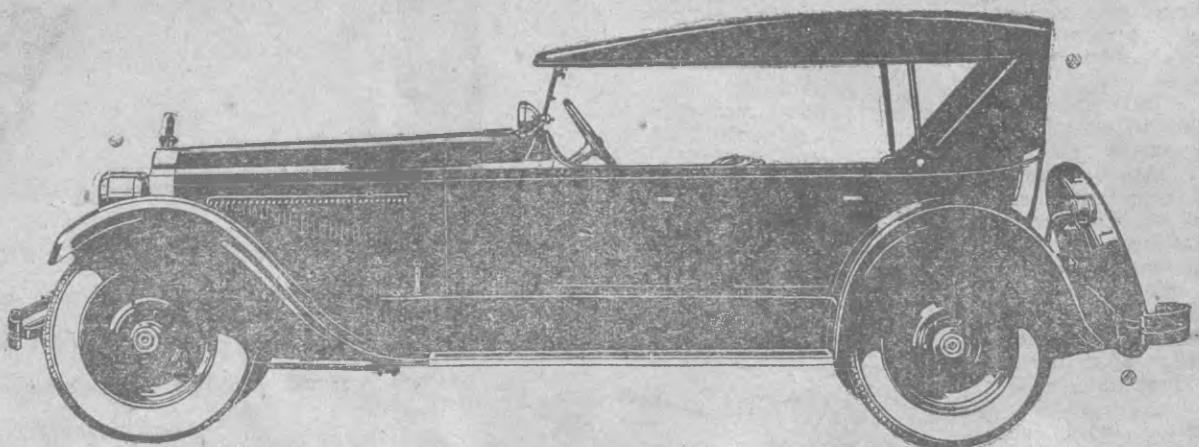
Un tal don Bárbaro Cerro quiso su nombre ocultar y decidióse a firmar de esta manera: *B. Cerro.*

Medida económica

La suegra al yerno.—Tienes razón, Enrique; tu mujer gasta mucho en calzado. Por qué no le compras un automóvil?

"GRAFICO"

siente verdadera satisfacción en desear a sus numerosos lectores unas felices Pascuas y que la diosa Fortuna los proteja con sus dones en el año de 1927



Packard

COMPANIA UNIDA DE DUQUE

Ave. A y Calle 6a. Agentes exclusivos Rep. de Panamá y Zona del Canal.

DE VERAS

ENRIQUE DE LAGARDERE

Felices Pascuas.

Es el regalo más barato que se puede dar a las personas que se quiere.

Sin embargo, tendría más valor que el regalo más rico si se dijese con sinceridad.

Cuántas veces no decimos la misma frase al más odiado enemigo, al tipo que más nos repugna, al individuo que nos es más indiferente, sólo por política, por cumplimiento, por reciprocidad.

"Felices Pascuas", es una de las tantas frases hechas con la cual saludamos o despedimos al primero que encontramos hoy.

O no lo hemos visto nunca o no esperamos verlo jamás.

Sin embargo, cuánta intensidad contienen esas dos palabras!

Si con su emisión pudieran ellas llevar la realidad de su significado a la persona a quien van dirigidas! . . .

Es tan variable la felicidad! . . .

Lo que para unos sería todo en la vida para otros sería un pasatiempo.

No es igual la felicidad para Rockefeller que para el más acomodado de nuestros ricos, ni para uno de nuestros maestros de escuela, ni para uno de los cargadores nocturnos de la Sanidad.

Una regular digestión diaria haría la dicha del hombre que posee la más grande fortuna del mundo.

Y ofrecerle una buena digestión en día de pascua a un maestro de escuela como un deseo de felicidad, es para él nos recuerde a la madre en justa represalia.

Cuántas familias no serían felices estas pascuas con sólo que se les repartiera el último donativo que acaba de hacer el hijo de Rockefeller para el fomento de un gimnasio en New Jersey!

John D., hijo de John D., padre, cuyo único mérito o credencial es haber sido engendrado por el hombre que ha hecho una fabulosa fortuna con el petróleo salido de la tierra de todos, quiso hacer un regalo de pascuas al "Stadium de New Jersey" y no hizo otra cosa que poner su firma en un cheque.

El "Stadium" recibió inmediatamente 150,000 dólares! . . . Cantidad fabulosa que hubiera hecho felices 150,000 de nuestras familias pobres con un dólar de regalo a cada una.

Los ricos no saben de las necesidades de los pobres.

Nunca lo han sido o no se acuerdan de cuando lo fueron.

Ellos ignoran también la felicidad íntima que produce dar felicidad a los demás.

Si la supieran quién sabe si la felicidad que es esquivá para todos fuera pródiga con todos.

Habría algo más encantador en el mundo que la mirada y la sonrisa de una cara agradecida? . . .

Cómo tiemblan de alegría las arrugas del anciano cuyas manos han recibido una humilde dádiva?

Cómo es bella y angelical la carita de un niño que aprieta entre sus brazos el juguete que le ha dado una mano caritativa? . . .

Oh, ricos! Por qué sois tan brutos? . . .

Por qué no os hacéis felices haciendo felices a los pobres? . . .

Juan González.

En una zapatería

—Qué desea?

—Zapatos.

—Qué número?

—Hombre, con un par tengo bastante. ¿O se ha creído usted que soy un "cien piés"?

"Tú que eres honrado . . .
Tú que eres inteligente . . .
Siempre se empieza así, para luego demostrar al otro que es un ladrón o un estúpido. —Pitigrilli.

Lea siempre "Gráfico"

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA,
DIGNA DEL APOYO DE TODO
BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospitales, hospicios, etc. etc., y la campaña contra el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y hará labor patriótica, buscando la suerte que puede FAVORECERLO.



Varias escenas de la grandiosa y popular novela de Paul Feval, que se estrenará en película próximamente en esta ciudad. Esta obra leída por tres generaciones está llena de aventuras que se desarrollaron al final del reinado de Luis XIV y a principios de la Regencia de Francia, época refinada y fastuosa, con todas las pompas y fiestas que hicieron célebre aquella Corte.

LA EVOLUCION

Son incontables los líos que se han armado con motivo de discutir si el hombre descende del mono, de otro bicho viviente, o si salió tal como es actualmente de las manos del Creador, amasado con barro.

El profesor Max Westenhofer, encargado del Museo Patológico de la Universidad de Berlín, ha hecho ciertas declaraciones que ponen en berlina a Darwin y a su teoría de la Evolución.

El mencionado Max dice que no es verdad que el hombre descende del mono, sino — a la inversa — el mono es el que descende del hombre . . . Es claro que entre chimpancés y toda clase de simios no ha habido un solo paisano del nuevo Darwin que haya reconocido filialmente a sus hijos.

En cambio va a ser muy fácil dar la razón a la nueva teoría, porque hay gentes que tienen unas hijas tan monas . . .

CINEMATOGRAFICAS

SILVIA VILLALAZ

No todos los artistas de la pantalla han entrado a la profesión, cumpliendo un sueño dorado de toda su vida. De hecho, muchas son a las que las circunstancias empujaron al estrellato.



LILLIAN GISH

Lillian Gish, por ejemplo, confiesa que su entrada al cine se debió a razones puramente económicas; Lon Chaney, la celebrada estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer, era un actor del teatro hablado, que se encontró de la noche a la mañana parada en una población californiana y el que obtuvo durante algunos días trabajo como extra en un estudio, hasta que pudiere continuar la gira con otra compañía teatral.



ELEANOR BOARDMAN

Eleanor Boardman, tuvo desde niña la ambición de llegar a ser artista. Estudió en la Academia de Bellas Artes de Filadelfia y trabajó durante algún tiempo como decoradora interior. Después trató de iniciarse en el tablado y se encontró con que su voz no llenaba el objeto que perseguía y por mero accidente se le dió una prueba en el cine y después un contrato.

Fue el director Marshall Neilan a un estudio cuando llegó por primera vez a California con sus padres, haciendo un viaje de recreo. Fue el director Marshall Neilan,

quien descubrió en Sally O'Neil, el tipo perfecto para la película "Mike" y de ahí vino que firmara un largo contrato.



AILEEN PRINGLE

Aileen Pringle, Roy D'Arcy, Lew Cody y Conrad Nagel, entre otros, nunca pensaron en llegar a ocupar lugar ninguno dentro del mundo de las películas, hasta que la ocasión los puso en el camino de ser estrellas de la pantalla.

Es curioso saber cuántas lenguas se hablan en un estudio cinematográfico y alguien tuvo la curiosidad de averiguar que casi todos los idiomas pueden ser oídos en los grandes centros productores de películas.

Por ejemplo, en el estudio de la Metro-Goldwyn-Mayer se pudieron escuchar diez diversas lenguas en los distintos 'sets' en un mismo día.

En una de las oficinas se escuchó el ruso. Los personajes que hablaban era Vyacheslav Tourjansky, Dmitry Buchowetzky, ambos directores, Natalia Kovanko, actriz y Theodor Lodijensky, experto-técnico. Ruso se habló durante la filmación de la cinta "La Isla Misteriosa", que dirigió Benjamín Christianson, dinamarqués, pues un grupo numeroso de extras hablaban en su lengua nativa (ruso).

Durante el tiempo que tardó en hacerse "Tell it to the Marines", en la que Lon Chaney desempeña parte principal, se filma una escena china y los extras japoneses y chinos no hacían sino hablar en su propio idioma.

Mientras se impresionaban las escenas de la cinta "Demonio y Carne", el alemán y el sueco eran las lenguas usadas generalmente, pues Greta Garbo y Lars Hanson, que son suecos, conversaban en su lengua materna y el director técnico Barón von Brinken se dirigió en muchas ocasiones en alemán a los comparsas de esa nacionalidad.

Ramón Novarro habló en español a las comparsas que trabajaron en la cinta "El Gran Galeoto" y español fue la lengua predominante mientras se filmaba la cinta "Valencia", en la que cientos de muchachas mexicanas tomaron parte.

(Viene de la 1a. página.)

bí ser absuelta por aquel juez, porque me contrataron por un largo tiempo para hacer la jira de todo el circuito de Nueva Orleans.

—¿Ustedes me encuentran de aspecto sajona? Pues bien no es más que el aspecto, yo soy de alma latina, la prueba es que me enfermé de un mal que nosotros llamamos mal de patria.

—Y los franceses "mal du país".

—Y aquí en Chile creo que se llama nostalgia. Me puse nostálgica y hube de volver a mis lares. Fuí muy bien recibida en mi patria. Me tomaron un cariño entrañable. Pasé a ser la primera y la mejor artista panameña, dicho sea sin falsa modestia.

Y por lo bajo nos agrega Silvia con mucha gracia:

—Era cosa fácil. Yo era y sigo siendo la única artista de aquel pequeño país.

Recorrí todos los teatros de la Zona, en jira triunfal. Qué le vamos a hacer! En Panamá no son como aquí, que denigran o miran en menos lo nacional; allá son como los norteamericanos; nada hay mejor que aquello que es de la patria.

Después de tanta gloria pasé al extranjero. Cuba, Puerto Rico, Colombia, Venezuela. En Colombia, como mi madre era de allí, tuve la humorada de llamarme Silvia Vallarino, mi apellido materno. Ese nombre sonaba allí muy bien, por eso ustedes verán en estos recortes muchos artículos en que se habla de Silvia Vallarino.

—Y muchos versos!

—¡Ah! En Colombia todos son poetas.

Y dimos muchas vueltas a las hojas del álbum en que sólo veíamos estrofas y más estrofas sonetos y más sonetos. No era cosa de leerlos todos, al azar tomamos unos del poeta Demetrio Korsi. A estos versos les puso música el director de la orquesta del Metropole, el mejor cabaret de Panamá y Silvia tuvo ocasión de cantarlos en más de una ocasión y hoy son populares.

Empiezan así: Quisiera ser la fina madre selva que abrió su floración en la mañana, y ofrecerte el perfume de la selva apenas entreabras, apenas entreabras tu ventana.

En este lenguaje le hablan los colombianos a Silvia.

—Esto nos indica que usted debe haber despertado muchas pasiones en esa jira. ¿No podría contarnos algo de eso?

—Mucho podría contarles, pero temo que la paciencia de ustedes no soporte tanto.

Hoyaba Silvia distraídamente en esos instantes su álbum de retratos cuando vió el de un joven y recordó:

—Ahora que veo este retrato me acuerdo de unas de esas incidencias amorosas que me hizo muchísima gracia. Yo era asediada por este joven, que aunque apuesto y muy cumplido, no me agradaba. Iba todas las noches a mi camarín, me galanteaba y me obsequiaba. Hasta que un buen día, mejor dicho una buena noche, me invitó a cenar, yo no le acepté por las razones que ya he dicho, el joven no era mi tipo. El, después de insistir mucho, me dijo: "De lo que me pase esta noche usted sola será la responsable". Yo me reí. Como a eso de las tres o cuatro de la mañana sentí unos gritos en el hotel y voces de alarma y un movimiento inusitado a esas altas horas. ¿Qué era? Era mi rendido galán que completamente ebrio se había tirado del segundo piso del hotel con el propósito de quitarse la vida, lo cual no consiguió, a pesar del golpe. Se hirió gravemente, sí. Tuvo algún tiempo de cama y cuando se levantó con sus heridas curadas se había curado también de la debilidad que sentía por mí.

Otras pasiones más embargaron el corazón de nuestra entrevistada, pero no hemos de referirlas todas porque sería cuento de nunca acabar. Es decir, de nunca acabar, nó; porque el matrimonio puso fin a todo eso. Desde hace cuatro años Silvia Villalaz es la señora de Stivenston.

Luego nuestra entrevistada nos hace ver recortes en que vemos que figura su nombre asociado al de Rafael Arcos en un duetto Arcos-Villalaz. Luego, la vemos figurando en la compañía mexicana de César Sánchez, cuando esta compañía estaba muy completa y tenía como primera tiple a Lupe Inclán — para mi gusto, nos dice Silvia, muy superior a Lupe. Rivas Cacho. — Figuré entre las primeras tiples de esa compañía. Hacíamos revistas y operetas.

Silvia nos habla ya de una cosa ya de otra, tanto que a nosotros no nos es posible tomar nota. Nos dice que hace poco la operaron y que luego la operarán de nuevo. Aquella operación tuvo como origen las andanzas a caballo en Colombia, donde para trasladarse de un pueblo a otro no había otro medio de movilización. Esta otra operación será a la garganta y le permitirá recuperar su voz.

Nos habla, desordenadamente, también acerca de sus actuaciones en el cine. Todos sabemos que es de las artistas que han tomado parte en las películas chilenas, la que ha revelado mayores condiciones para la pantalla.

—¿Hace algo actualmente para el cine?

—Estoy filmando en una película de Nicanor de la Sotta, que se titula "A las armas". Tengo con él un contrato por 20 días de filmación.

—¿Qué entrada le significa ese contrato?

—Dos mil quinientos pesos.

—Entre el teatro y el cine ¿qué prefiere?

—El cine. Y tengo mis proyectos al respecto. Un gran empresario americano me espera en Estados Unidos para hacerme ingresar a su compañía como estrella desde el primer momento. Ya ha visto mi trabajo en "Martín Rivas" y me ha hecho proposiciones definitivas.

—¿Piensa irse?

—Indudablemente. Pero no sé aún cuándo. Me presenté también al concurso de la Fox: yo soy fotogénica. Mis ojos, a pesar de ser azules, salen negros en la pantalla.

—Cuál es el país de su predilección?

—Estados Unidos.

—¿Podría usted hacernos un auto retrato de su carácter?

—Yo tengo un carácter indefinible, soy siempre palomilla — como me suele decir Roberto Aldunate — soy muy difícil de enojar: me parezco al champaña, cuando me "subo" me "bajo" ligeramente.

—¿Qué es lo que más le agrada en la vida?

—El baile.

—¿Qué artista de cine le gusta más?

—La Gloria Swanson entre las mujeres y entre los hombres, ninguno, después de la muerte de Valentino.

—¿Y de la opereta?

—Engenia Zúfoli, una artista romana que batió el record en Panamá con la representación de las Libélulas.

Ya no podíamos anotar nada en nuestra libreta; sin darnos cuenta, se nos había oscurecido, lo que vino a indicarnos que hacía dos horas que duraba aquella charla. Charla amable, simpática, que no hubiéramos querido cortar, pero que había que cortar.

—Les estoy muy agradecida con la amabilidad de ustedes.

—No nos agradezca nada todavía, hasta después de leída la entrevista. ¿Cómo sabe usted si no somos todo lo feliz que deseamos al interpretarla?

Gandutez

(De "Deportes", Santiago, Chile)

"LA SALUD DE LA MUJER"

PILDORAS TOCOLOGICAS del DR. N. BOLET

Pida folleto instructivo gratis. De interés para toda mujer

DR. N. BOLET, Inc., New York City

QUISICOSAS

MI HERMANITO SAM

—G—

Yo tengo un hermanito mayor: Samuel. Samuel está fuerte, Samuel está gordo, Samuel está robusto, goza de la mejor salud y está boyante, es decir a flote, económicamente.

Sin embargo, Samuel necesitó un día de mis servicios y hace algún tiempo que me pidió un poco de sangre. El médico le había recetado una transfusión de unos pocos gramos, y acudió a mí. Me habló de la fraternidad, de la solidaridad, de la magnanimidad y más terminados en *dad* excepción hecha de rapacidad, y me dejó sangrar.

Pero era justa una compensación, porque, lo que me decía Samuel, todo en la vida debe estar compensado y aunque yo me resistí un poco al principio, fué imposible evitar que se desarrollara el espíritu compensador de Samuel y hemos bosquejado un compromiso: Samuel me mandará hacer donde Rodríguez un frac de último estilo, el cual lo pagaré yo, con excepción de una manga que costeará él, reservándose el derecho de usarlo cuando quiera y sin poder usarlo yo cuando él esté de ceremonias o cualquier otra ocupación parecida.

Yo estoy sumamente preocupado con esta compensación de Samuel.

Porque viéndolo bien él no da sino la manga, yo pongo el resto y, en resumidas cuentas, vengo a costearle el frac.

Pero últimamente estoy asaltado de perplejidad, pues no sé si esto que pienso será cuestión de sentimiento o de razonamiento y tal vez deba convenirme costearle un frac a mi querido hermano Samuel como compensación de la sangre que me quitó.

Lo difícil que es entender estas cosas!

Tranquilino.

CARTAS DE MUJERES

—G—

De Leonor (treinta años) a Pilar (cuarenta), ambas casadas y con hijos.

Queridísima Pilar: El lunes pasado nació el bebé, y como me dijiste que te lo dijera, te lo digo... Está muy bueno, como un rollo de manteca; pesa cinco kilos y setecientos, un fenómeno, como dice el doctor . . .

Yo estoy muy bien; Pedro está bien también, y los otros nenes están también bien . . .

El abrigo no llegó . . . Se conoce que se perdió en el trayecto . . .

Imagínate que se han despedido la cocinera y la sirvienta de casa . . . Lo siento, aunque la cocinera me robaba . . .

De lo que dices que tu Pilli tiene novio, por Dios no la dejes ponerse en relaciones tan pronto . . . Mira que es muy jovencita . . . En fin; tú sabes lo que le conviene mejor que nadie . . . Aunque yo creo . . . Pero en fin tú verás . . .

Cuídate de esos enfriamientos, son muy malos . . .

El abrigo quedó muy mal, después de teñido . . .

Recuerdos a Eduardo y besos a los nenes . . . A Pituca, que se deje de tonterías, de novios, y que estudie . . .

Te besa muy fuerte tu amiga,

Leonor.

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de Panamá, Avenida A, No. 43, talleres de "Diario de Panamá".

A. VILLEGAS ARANGO

GMO. CRISMAT TATIS

Director Gerente

Redactor Jefe

Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

LA LENGUA CASTELLANA

—G—

—POR RICARDO LEON—

Lejos del artificio del francés, de la molición del italiano, luce formas redondas y turgentes, sin que le falten arrullos y melindre cuando le pide la ocasión; tan pronto se alza con el látigo en el puño para defender su noble honestidad; y hasta se burla a veces de la lógica haciéndole donositas morisquetas con retruécanos, burlerías e idiotismos. Y cuando para humillar a pobres envidiosos abre las arcas de sus caudales muestra el insolente lujo en sus vestidos y sus joyas, el Potosí de sus cofres, el fulgente aparador de su diccionario, no

hay lengua en el mundo que desmaye avergonzada y triste.

Dicen que es lengua de bronce, y claro que lo es: bronce viejo de cañones, de campanas y clarines, en los rebatos de la guerra, en los arranques de la pasión y de la gloria, en los trances crudos de embriaguez heroica y de terror; pero de plata derretida en el blando resplandor de los deleites; un panal sabrosísimo de miel para decir halagos y finuras; un rumor de besos y batir de alas; un deshacerse el cielo en rayos de oro cuando pasa el Amor

ARBOL QUE CRECE TORCIDO

—G—

Un tierno adolescente contemplaba los árboles de un bosque, y admirado, decía a su madre: "Qué erguidos y qué enormes!"

El mancebo, curioso, con la vista los árboles recorre; mas de pronto se fija en uno cuyo aspecto sorprendióle.

—Oh, madre! Por qué causa este árbol, que parece ser un roble, tiene torcido el tronco y se halla tan rastrero y tan deforme?

—La razón es sencilla, —sin vacilar la madre dijo entonces— un previsor cuidado no tuvo de su vida en los albores.

Careció de una mano que corregir supiese sus torsiones, en la edad en que es fácil cambiar la dirección del tallo joven.

—Y no fuera posible ora rectificar su comba al pobre, valiéndose de horquillas y de cuerdas atadas a unos postes? —Inútil todo esfuerzo!; mas ya que tu razón no desconoce la causa porque el árbol gentil no muestra su penacho al orbe, no dejes que los vicios tu corazón perviertan e impresionen: para el bien crece recto y el cielo te dará sus bendiciones!

Efrem Leonzo Donde.

CON QUIEN SE ENCUENTRA LA SUERTE?

—G—

Con el hombre que se consagra todo entero.

Con el trabajador que se toma la molestia de examinar conscientemente hasta el fin de todas las cosas.

Con el individuo que no simplemente sueña, sino que se pone a hacer las cosas con originalidad y fuerza.

Con el que en sus labores recide con agrado, tanto las espinas como las rosas.

Con el hombre o la mujer que no solamente poseen un alto ideal sino que están dispuestos a llegar hasta el sacrificio para verlo realizado.

Con la persona que no mide la calidad ni cantidad de su trabajo con el sueldo que recibe.

Con el hombre que no duda de su éxito y tiene fe en su triunfo, aun cuando tenga que abrirse paso

entre los obstáculos, como si su camino fuera plano o liso.

Con el que ha sabido dominar el miedo y cuya fe en Dios y confianza en sí mismo nunca decaen.

Con el que concurre así mismo a allanar todas las dificultades.

Con el que nunca pierde de vista el objeto que se propone, a pesar de las dificultades que se interpongan.

Con el obrero que lleva vigor y energía a su trabajo y no debilidad y desaliento.

Con el hombre o la mujer que trabajan por un fin noble y desinteresado.

Con el que espera producir grandes cosas y no lo detienen los quebrantos de su esfuerzo para la realización de sus esperanzas.

Con el que no se atiene a la suerte y pone toda su fe y constancia en el trabajo.

COMO EN EL CINE

—G—

Los periódicos de París se ocupan de un pleito verdaderamente extraño que un individuo llamado M. Santiago Palmeri ha puesto al Estado, y cuya vista se celebrará uno de estos días.

Palmeri está casado, y hace dos años tenía suegra. Los periódicos no dicen si se llevaba bien o mal con ella; pero lo cierto es que hace veinticuatro meses murió la pobre señora, víctima de un ataque de apendicitis.

M. Palmeri es partidario de que los cadáveres sean incinerados, y ordenó que el de su suegra fuera transportado al horno crematorio que hay en el cementerio general de París.

Una vez incinerados los restos mortales de la suegra de M. Palmeri, se guardaron las cenizas en una urna, y ésta quedó depositada, con su rótulo correspondiente, en el "Columbarium" de dicho cementerio.

Desde entonces M. Palmeri iba de vez en cuando al "Columbarium" a orar delante de la urna que contenía los restos de la madre de su esposa.

Pero hace algún tiempo, al llegar una tarde, supo por el guarda del "Columbarium" que había sido robada la urna en cuestión y que, por lo tanto, el último vestigio material que quedaba de su suegra había desaparecido.

M. Palmeri dió muestras de la más profunda desesperación. Dijo a grandes voces que el robo aquelera un golpe que le hería en sus sentimientos más íntimos, y tras una larga escena, cayó en tierra, presa de un ataque nervioso.

Le transportaron a su casa en un automóvil y pasó ocho días en el lecho llorando amargamente.

Cuando repuesto de la emoción salió de su casa, dirigióse a la de un abogado y le dijo que era preciso que reclamara, en nombre suyo, al Estado, una indemnización de cien mil francos.

—El dolor que me ha causado la pérdida de las cenizas de mi suegra— exclamó— no se puede calmar con una suma menor,

Su demanda fué aceptada por los tribunales, y se cree que éstos condenarán al Estado a pagar al inconsolable yerno la cantidad que necesita para consolarse.

Por no parecer afeminado

—G—

—A juzgar por las apariencias, hace tiempo que no visita usted la barbería. Piensa usted dejarse crecer el pelo?

—Precisamente.

—Y con qué objeto?

—Para no parecer afeminado.



Sugiere la belleza oriental

Da a su cutis la belleza mística y fascinadora de las mujeres del oriente. Un aspecto atractivo, seductor, que se consigue solamente con el empleo de En color blanco, carno o Rachel.

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

Remítanos 10 centavos para una muestra.

Ferd. T. Hopkins & Son, Nueva York

- UNIVERSALES -

DE SOCIEDAD

-G-

El señor y la señora de Equis están invitados a comer en casa del señor y la señora de Zeta, en compañía de otros tres o cuatro matrimonios jóvenes y de varias personas más.

La señora de Equis se siente indisputada y anticipa por teléfono su excusa. Pero su marido no dejará de ir. Pueden contar con él.

Y va, naturalmente, y se ve obligado desde que llega, a satisfacer diez veces la misma pregunta y a escuchar otras tantas las mismas exclamaciones:

—Qué lástima que no haya venido!

—¡Cómo se le extraña!

—¡Es tan interesante!

—¡Anima tanto las reuniones!

La presencia del señor Equis no da lugar a otros comentarios. El señor Equis lo advierte, se juzga tratado con frialdad y hasta con desdén y se encierra en un mutismo absoluto. Su vecino de mesa, un solterón con pretensiones de filósofo, le dice al oído, poniéndole la mano sobre la rodilla:

—Está usted triste o preocupado?

—No: estaba simplemente distraído.

—O extraña usted también a su señora?

Equis tuvo un movimiento de fastidio o esquivéz, pero debió escuchar todavía este consejo, dado en nombre de la amistad y la experiencia:

—Cuando se tiene una compañera inteligente, bella y graciosa, nunca se debe llegar solo a las fiestas en que son esperados los dos. Ninguna excusa tendrá valor. La gente se creará defraudada por partida doble. La venida del uno no compensará en ningún caso la falta de la otra. Siempre será mejor que se disculpen ambos.

Equis prefirió sonreír y aparentar que celebraba las bromas o excentricidades de su viejo amigo, muy dado a proclamarse el más humano y el más mundano de los hombres. En seguida volvió a caer como en una profunda meditación, de la que sólo salió cuando la dueña de la casa, deteniendo en él sus ojos, le llamó a la realidad con estas otras preguntas:

—En qué piensa usted, Equis? Se aburre usted?

—No, señora, respondió Equis. Pensaba que la próxima vez—se lo prometo—me enfermaré yo y vendrá mi mujer.

EL NUEVO ROBINSON

-G-

Desde aquel Robinson de las aventuras en la isla desierta, no había surgido otro Robinson tan famoso como ese doctor londinense del mismo apellido que se apareció uno de estos días en una estación de radio de la capital inglesa y le dijo con toda sinceridad al radiotelegrafista:

—Póngame este mensaje para Marte y dígame cuánto le debo. El despacho decía así: "Oopest ipia secomba".

Por de pronto, el operador queriendo hacer honor a la tradicional flema británica, se limitó a contestar:

—Son sesenta y dos centavos, pero la oficina no responde de la entrega del mensaje.

Más luego, el telegrafista inglés, subiéndosele a la cabeza lo que tenía de ser humano y por tanto de curioso, le pidió al doctor Robinson que le tradujera el significado del mensaje, a lo que se negó el interesado.

—Oumaruru— se limitó a decir— seguramente lo entenderá, y ésto me basta.

—¿Y quién es Oumaruru?

—Una novia que tengo en Marte.

Venezolano.

Entre clientes y médico un poco de amistad salva, pero demasiada, perjudica.

Las mentiras del abate Calisty

-G-

—POR ESTEBAN JOLICLER—

Era un buen hombre el tal abate y muy apreciado en su pequeña parroquia del fondo del Jura, en Francia. Pero no era feliz. Su iglesia no tenía campanario, y aunque una dama devota había dejado una manda de cien mil francos, cuya mitad debía emplear se en acabar la iglesia y la otra mitad en edificar un hospicio, la municipalidad se mostró hostil a todo lo eclesiástico, y la insistencia del abate, a quien todos estimaban personalmente, se estrellaba contra la mala voluntad de los concejales. El prefecto no se atrevía a resolver y enviaba las peticiones al ministerio, donde iban a dormir el sueño administrativo.

Un día el abate tomó una resolución heroica. Metió en la maleta unas mudas de ropa blanca, su mejor sotana y sus zapatos de hebilla; se fué a París y pidió una entrevista al ministro de Justicia y Cultos.

Se le dejó pasar a la sala de espera, y vió desfilar un gran número de personajes: senadores, diputados, gerentes de caminos de hierros, magistrados... Sintió entonces que la timidez lo anonadaba; se preguntó qué papel haría en presencia del ministro, y pensó en irse. Ya se levantaba, cuando el ujier le advirtió que podía exponer su asunto al secretario particular del ministro, que lo recibiría en el momento. El abate cobró ánimo y anunció por el ujier, se vió en presencia de un señor como de cuarenta años, que le hizo señas para que se sentara.

Por una curiosa casualidad, el secretario acababa de retirarse, y era el ministro en persona con quien tenía que habérselas el abate Calisty. Pero, sin sospechar tal cosa y creyéndose en presencia de un funcionario modesto, se atrevió a exponer con cierta verbosidad la difícil situación por que atravesaba su iglesia. Poco a poco se entusiasmó, llegó a ser casi elocuente, y terminó diciendo:

—Por lo demás, estoy seguro de que si hubiera podido ver al señor ministro, este asunto es muy posible que hubiese quedado arreglado inmediatamente.

El funcionario hizo un movimiento imperceptible.

—Usted es amigo del ministro?

—le preguntó

—Sí—respondió con aplomo el abate, creyendo hacer presión sobre el pretendido secretario.

Pido mentalmente perdón a Dios por su bien intencionado embuste, y añadió:

—Nos conocemos hace mucho tiempo y hay entre nosotros cierta intimidad.

El funcionario, divertido tomaba notas. Se volvió hacia el abate, le preguntó su nombre, lo apuntó y dijo:

—¿Ve usted al ministro muy a menudo?

—Concierta frecuencia. . . Es decir, en otro tiempo nos veíamos mucho; cuando se elevó dejé de visitarlo para no paracer importuno, pero estoy seguro de su apoyo porque, independiente de la bondad de mi causa, tuve la ocasión de prestarle, cuando éramos jóvenes, un servicio que no ha de haber olvidado.

Y no pudo menos de mirar con cierto aire de importancia al funcionario. Este seguía sonriendo.

—Señor abate—dijo, levantándose para dar fin a la entrevista, —puede usted retirarse en la seguridad de que haré lo posible para que este asunto quede cuanto antes resuelto según el justo deseo de usted. Lo pondré a la firma del ministro en la primera ocasión.

—Parece que la cosa marcha—pensó el abate, retirándose muy satisfecho.—Mis piadosas mentiras han hecho su efecto. ¡De nuevo os pido perdón, Dios mío! ¡Es por el bien de vuestra santa obra!

Quince días después, el asunto estaba arreglado. La municipalidad bajó la cabeza, y más aún cuando se supo que el ministro en persona iba a colocar la primera piedra del campanario y del hospicio.

El abate adquirió en el pueblo un prestigio enorme, y no se reparó en gastos para que la ceremonia resultara soberbia.

Lo fué, en efecto. Cuando el tren ministerial se detuvo en la estación ricamente adornada, resonaron ovaciones sin fin, y una orquesta hendió los aires con los acordes de la Marsellesa. Sonriente el buen hombre, el ministro hizo su aparición y tendió la mano a los notables, que esperaban una lluvia de condecoraciones.

Uno solo entre todos, sentía una secreta angustia. Era el abate Calisty, el vencedor, que trataba de ocultarse entre el grupo del clero de todo el departamento.

Acababa de reconocer al ministro en la persona del que creyó ser secretario particular y al que había creído embaucar con sus bien intencionados embustes. Creyó que le daba un vértigo, y su rostro pasó en dos minutos por todos los colores del arco iris. Cerró los ojos. . .

Una voz calurosa y cordial, con un ligero acento de alegría, le sacó de su entorpecimiento.

—Buenos días, Ernesto—le gritaba el ministro.

—¿Cómo te va? Ya ves que no he olvidado el servicio que me hiciste.

Al mismo tiempo, una robusta mano estrechaba y sacudía la suya. El abate abrió los párpados y sus ojos se llenaron de lágrimas. Miró a través de ellas al ministro, tan bueno, tan sagaz, tan conocedor de los hombres. . . Y se sintió dichoso.

- BUEN HUMOR -

Charada

-G-

Antes de casarse primera segunda no segunda tercera cuarta nunca con su hermana todo, porque temía verse eclipsada por la superior hermosura de ésta.

Adivinanza

-G-

Tan grande como una bellota, y toda la casa trota.

De herencia le viene al galgo . . .

-G-

En solicitud de un empleo.

—La señora.—Quiero una criada de buen carácter, bien educada, y, sobre todo, que no conteste.

La solicitante.—Oh, sobre todo en cuanto a lo último, esté usted tranquila! Yo era telefonista

Lo dice y lo hace

-G-

El Juez.—Y por qué ha lesionado usted a su suegra?

El detenido.—Por haber entrado la policía.

El Juez.—Cómo!

El detenido.—Sí, señor. Si no llegan ellos tan a tiempo ¡la estrangulo!

Qué hombres

-G-

—Tus besos, Juan, me impresionan como los de ningún otro.

—Eso mismo me dijiste hace una semana.

—Fué a tí? Entonces, dispénsame.

Silbar a tiempo

-G-

Un inglés criticaba como anti-higiénico el uso de las camas de matrimonio y sostenía que lo saludable es que cada persona duerma separadamente.

—Y cómo hace usted cuando necesita hablar de noche a su señora?

—Oh! Muy fácilmente: silbo y ella viene.

—Y cuando es ella la que quiere conversar a usted?

—Más fácil aún—dijo el inglés imperturbable.—Se presenta ella y me dice: como que silbaste, Federico?

Cardosanto.

Mercado principal

-G-

El carnicero (mirando el traje excesivamente corto de la cocinera).—Usted qué desea, niña?

—Pues un kilo de "falda".

—Lo que yo creo que necesita usted es un metro . . .

Razonamiento

-G-

—A ver, sobrino: si debo diez y pago cinco, ¿cuánto debo?

—Pues cinco!

—Bueno . . . Si debo diez y pago veinte, ¿qué debo?

—Pues debe usted ser muy bruto, tío!

Los médicos

-G-

Decía una señora a un médico:

—Ya sé, doctor, que se dedica usted a la poesía.

—Sí, señora; para matar el tiempo.

—Caramba, qué afición a matar, amigo mío!

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

-G-

A la charada: Bonita.

A la adivinanza: El carrillo.

HOMBRES DEBILITADOS



Amigo mío, le aconsejo que lea este anuncio. Salvó mi vida y puede salvar la suya.

Para todos los hombres que han abusado de su virilidad por excesos sexuales, o errores de la juventud, o por excesivo trabajo, y que ahora se encuentran sufriendo de Impotencia, de Debilidad Nerviosa, Pérdidas Involuntarias o Enfermedades de la Próstata y de las Vías Urinarias,

LOS TRATAMIENTOS ESPECIALES

Preparados por la CIENCIA PRODUCTS CORPORATION de Nueva York, son para restablecer la salud y el vigor viril.

Envíenos una relación completa de su caso, dándonos su nombre y dirección, edad, ocupación, si es casado o soltero, cuáles de los síntomas nombrados se le han manifestado a Ud., y si Ud. ha usado algún tratamiento para gonorrea, estrechez, sífilis o alguna otra enfermedad venerea. Nuestra Facultad Médica diagnosticará enseguida y cuidadosamente su caso (gratis) e informará a Ud. de lo que le cuesta un tratamiento adecuado. Nuestros productos se preparan científicamente de estricta conformidad con los requisitos de la ciencia moderna.

Si Ud. desea que le enviemos el tratamiento a vuelta de correo, nosotros lo prepararemos inmediatamente y se lo remitiremos con orden de que le sea entregado contra pago de su importe.

CIENCIA PRODUCTS CORPORATION (Establecida de acuerdo con las leyes del Estado de Nueva York)

145 FIFTH AVENUE, Desk 533, NUEVA YORK, E. U. A.

MADAME BARBA AZUL

—POR MAESE ZAPATA—

La estafa por medio del matrimonio es uno de los procedimientos mejores, frecuentemente empleado para engañar a los incautos.

Entre los profesionales de esta curiosísima manera de sacar dinero al prójimo, figuró en París una hermosa inglesa que cayó en poder de la policía. A todas las denuncias dirigidas contra ella iba unido un recorte de un anuncio que hacía mucho tiempo se insertaba de vez en cuando en los grandes periódicos de París, y en algunos de provincias:

"Señora que posee capital de 1.200.000 francos, desea casarse con caballero perteneciente a la nobleza o industria. Escribir H. B. Lista de Correos."

La espléndida rubia había sido ya condenada, y antes de esto dejó compuestos y sin novia nada menos que a trece pretendientes.

Con desenfado no exento de coquetería esta singular protagonista contó cómo habían sucedido las cosas. La historia sobrepuja al más divertido sainete.

Los trece que precedieron a la primera condena se habían multiplicado como los panes y los peces del milagro famoso. Podfase, sin temor de incurrir en la hipérbole, llamarle la mujer de los cien maridos. "Madame Barba Azul".

Bajo uno de sus múltiples nombres, nuestra bella se decía tan pronto inglesa como americana; tan pronto viuda de un general ru mano muerto en la guerra de Serbia, como mujer divorciada de un alto personaje extranjero.

Contestaba a su futura víctima dándole cita en un carruaje situado frente a uno de los grandes hoteles parisienses. Cuando el pobre diablo, un rentista muy avaro y ambicioso, o un negociante en difícil situación, acudía a la cita, una mano enguantada abría la portezuela del coupé y el hombre, lleno de sorpresa, sentábase al lado de una encantadora joven perfumada.

El carruaje rodaba hacia el Bosque de Bolonia.

—¡Ah, caballero! —decía ella con estudiado abandono— este paso es incorrecto, lo reconozco. He dudado antes de venir, pero usted sabrá excusar a una extranjera que ignora las costumbres francesas. . . Estoy en París con mi abuela, una señora muy anciana, muy triste, que me vigila de continuo. Pero soy viuda desde hace mucho tiempo, siento la necesidad de un afecto y desprecian do las conveniencias, cediendo a los impulsos de mi corazón, busco un marido.

El lazo era certero; todos los pájaros caían en la trampa mostrándose satisfechos de no encontrarse con un monstruo.

Habían pensado indudablemente que una mujer joven, con un millón doscientos mil francos de dote, debía ser una especie de bestia del Apolipsis. En su alegría, al encontrar una joven agradable, no se cuidaban de lo demás, pero todos sin excepción —añadía la

encantadora rubia— tenían una frase soberbia, ¡siempre la misma! Hubiérase dicho que la habían aprendido en un colegio. Cuando empezaba a hablar de su dote, de sus propiedades, situadas en América, que según las circunstancias procedían de su padre o de su difunto esposo, mis pretendientes me interrumpían con una exclamación:

—¡Ah, señora! Es el único obstáculo. Siento que soy todo suyo, pero es usted demasiado rica: ¡la fortuna nos separa!

Entonces empezaba la labor fina de la endiablada "miss" que mantenía la ilusión de sus víctimas con cartas sugestivas. La siguiente estaba destinada a un fondista que consumió todos sus recursos corriendo tras de la dote de la deslumbradora millonaria:

—Usted también me agrada—le escribía ella:—desde el primer instante sentí que mi pobre corazón herido hacía tanto tiempo se cicatriza. . . Es usted bueno y distinguido. . . Dios mío! Tiene usted todo lo que debe impresionar a una mujer! . . . Salgo para Londres a conseguir que mi abuelita

acceda a mi matrimonio con un francés. Es difícil convencerla pero no desespero. Envieme usted su retrato para contemplarlo durante el viaje. Creo que he de amarle profundamente".

El post scriptum era de lo más sugestivo:

"Me encuentro algo apurada porque hasta el día 1 no cobro mi renta. Podría usted facilitarme 2.000 francos?"

El fondista los prestó y los otros prestaron igualmente, no faltando quien tuvo que empeñar las alhajas de sus antepasados para reunir los 2.000 francos, mínimun de la cantidad que pedía la seductora inglesa. Alguno vendió la última parcela de terreno para obsequiar con un viaje a Inglaterra a su hermosa prometida. Ella aparentaba tener mucha prisa; preparáballo todo para la boda y daba a entender que había llegado el momento de los regalos. El novio procuraba que fuesen valiosos y cuando no faltaban más que unos días para la boda, la novia tomaba las de Villadiego.

Alguna vez llevó la superche-

ría hasta el extremo de hacer ir a la iglesia al feliz mortal que se creía ya seguro de atrapar la dote. El día fijado para el matrimonio mientras el pobre hombre se apresuraba a calzarse los guantes a la puerta del templo, una mandadero le entregaba la siguiente carta:

"Amigo mío —escribía la inglesa: —mi abuelita no quiere q' me case con un francés. Estoy desesperada y parto para Océania; no nos volveremos a ver más".

A veces como era una gran psicóloga para consolar al abandonado añadía: "¡Os amo! . . ."

También la estafadora tenía su corazoncito y se prendó de un buen mozo de los que acudieron al reclamo de sus millones. Era un fabricante en quiebra que contaba con el dinero de su futura para rehacer su fortuna. Se casaron en Londres ante un pastor protestante.

Cuando llegó la hora de las confidencia, dijo el marido:

—Debo confesarte que estoy en las últimas. Afortunadamente tienes una buena dote y con ese dinero voy a hacer un negocio soberbio.

—¡Mi dote! —exclamó la encantadora rubia:— yo no tengo cuarto mi pobre amigo. Mi dote no era más q' un ansuelo para atrapar un marido.

Se habían engañado de tal modo el uno al otro que no se dirigieron ningún reproche. El marido se vistió silencioso y apresuradamente, se puso el sombrero tomó la puerta y se marchó de Londres en el primer tren. La abandonada esposa no ha vuelto a saber nada del pobre marido defraudado.

Las sesiones en la Audiencia fueron un verdadero vaudeville: el auditorio se moría de risa; los jueces también. Acaso por esto fueron indulgentes y aunque las estafas de Madame Barba Azul eran tan numerosas como los granos de arena del desierto, no la condenaron más que a seis meses de prisión.

Tal vez sea depresivo para el honor de la humanidad, pero forzoso es confesar que no eran los ojos dulces y profundos de la seductora inglesa los que atraían sus apasionados solicitantes, era el millón doscientos mil francos del anuncio.

Nuevo modelo americano de bata de calle



Una muchacha de la aristocracia adinerada de Nueva York sale a lucir su nueva bata de calle, que muchos califican de atrevida. El sombrero es estilo marinero y todo el conjunto se caracteriza por su gran simplicidad

PARA Enflaquecimiento

y Debilidad Pulmonar tome usted la **Emulsión de Scott**—que es alimento y medicina a la vez. Nada mejor se ha descubierto para usted que el puro aceite de hígado de bacalao como se prepara en la



Emulsión de Scott



¡Qué Chichón tan Formidable!

Esos son percances que pasan todos los días, pero que con MENTHOLATUM sanan rápidamente. Por eso las madres previsoras tienen siempre a la mano

UNA CREMA SANATIVA
MENTHOLATUM
Indispensable en el hogar

que calma el dolor y por sus propiedades antisépticas evita infecciones.

No tiene rival para quemaduras, enfermedades de la piel, dolores neurálgicos, catarros etc. De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechaza imitaciones.

MARCA REGISTRADA

MENTHOLATUM

MIRANDO AL TURF

—POR CATALAN—

Ha regresado Abel. El miércoles dió su primer paseo por la pista. Nada más que un paseo bajo la rienda de Escobar. Desde la casona, Castelli lo contemplaba sonriente. Abel tiene toda su gallardía y su aspecto de crack. Con perdón de Take Away, no nos pareció como para perder con Reina Mora. Hay mucha clase en el pupilo de Espinosa, cuyos padres los dará al público próximamente mi querido Mustaz.

Abel no correrá hasta el 23 de Enero, y para entonces Castelli sonríe, pues según él no hay producto que oponerle.

Castelli Le vi en Colón cuando recién llegaba de los Estados Unidos. Estaba más conversador que nunca, me dió muchos datos sobre Copiapó y habló largo, muy largo, como para perder el tren si nos descuidábamos.

Ahora va todos los días a la pista con su escuadra. Le vemos preparando a Jailer y a Funchal y a Dhole y a esa yegüita loca y mala partidora que se llama Mimosa.

Van a resurgir los colores de Espinosa, no nos cabe duda, porque si bien el hombre conversa

bastante, preara más y gana bastante, prepara más y gana casita.

El stud Mercado ha sido puesto en manos de Enrique Emerey. Con Emerey son cuatro entrenadores latinos de fama los que actúan en nuestro medio: González, Reyes, Castelli y Emerey. Personas que nos merecen crédito nos dicen que el hombre sabe, que en sus manos se vuelve poderoso cualquier establo y en ese caso el amigo Mercado ha sabido suplir bien la falta de Navarrete. Pierrot vuelve a amenazar y Arlequín sabe Dios a dónde irá conducido por persona competente y versada en achaques de entrenamiento. No hemos podido entrevistarle, para investigar sus hazañas en el campo de la hipica santiaguina; pero nos prometemos hacerlo en primera oportunidad.

Mañana habrán algunas sorpresas con las partidas de parado que proyecta Bomberito. Los dueños de caballos no han hecho caso de la advertencia de starter, no han mandado los productos y probablemente mañana habrán protestas por la cantidad de caballos que se queden en la huincha y hagan perder a sus apostadores.

COSAS DE HUNDLEY

—G—

El célebre novelista G. H. Wells, hoy familiar a los lectores del mundo entero, y por añadidura político activo y prestigioso en Inglaterra, tuvo unos comienzos harto difíciles. Con su amigo Hendley, había fundado una revista semanal, "The New Review" cuyos abonados eran contadísimos.

Un día, ante las ventanas de la redacción, Wells y Hendley vieron desfilar un cortejo fúnebre.

Hendley, después de mirar un instante al cortejo, se aproximó a Wells y en tono angustiado, le dijo:

—Con tal que éste no sea "nuestro" suscriptor.

DESDE LA BARRERA

Un émulo de Juan P . . . ?

no obstante las procesiones, novenas y trisagios, no ha llovido ni una sola vez y que, por consiguiente, se ha perdido toda la cosecha de castañas de que depende la prosperidad del Departamento,

Decreta:

Artículo 1o. Si dentro del pe-
rentorio término de ocho días, a
contar de la fecha del presente de-
creto, no lloviera absolutamente,
nadie irá a misa ni rezará oracio-
nes.

Artículo 2o. Si la sequía dura
ocho días más, serán quemadas las
iglesias y capillas y destruidos
los misales, rosarios, imágenes, es-
capularios y cualesquiera otros ob-
jetos de devoción.

Artículo 3o. Si finalmente tam-
poco lloviera en el término de
ocho días más, serán degollados
los clérigos, frailes, monjas, bea-
tos, beatas y santurrones de am-
bos sexos. Por último, se concede
por el presente amplia facultad
para cometer toda clase de pecados,
para que el Supremo Hacedor
sepa claramente con quién
tiene que habérselas.

Dado etc."

A éste le quedó chiquito Plutarco
Elías . . . !

Por la copia,

Tomás de Aquí-No.

RELATOS ABSURDOS

—G—

* Creen ustedes en el diablo?

—G—

—POR CAMILLE AYMARD—

La verdad me obliga a confe-
sar que, por mi parte, jamás me
he encontrado con el diablo, aun-
que he vivido en lugares que pa-
saban por formar el centro de su
imperio sobre la tierra.

Pero, leyendo los periódicos in-
gleses de estos días, me he visto
obligado a reconocer que el dia-
blo visita todavía este bajo mun-
do, y hasta se manifiesta a los
hombres, de maneras bien extra-
ñas, en esa metrópoli del libre pen-
samiento que es Londres.

He aquí los hechos.

La condesa Wassilko-Serecki a-
caba de traer a Londres, para ha-
cerla examinar por los más gran-
des psiquiatras, una joven rumana,
de trece años de edad, que, según
parece está poseída del demonio.
La niña se llama Eleonora Zugun.

En qué consiste, preguntarán
ustedes, los signos de la posesión?
Aquí es donde la historia viene
a ser turbadora.

Cada vez que la niña poseída se
encuentra en un cuarto, se produ-
cen extraños fenómenos. Objetos
diversos, puestos muy lejos del
sujeto, pasan de un recipiente a
otro, o son misteriosamente sus-
traídos de los bolsillos de los es-
pectadores. Sin que se perciban
les son retiradas las sortijas de
los dedos. Ruidos inexplicables,
profundos o agudos, se dejan oír
de todos lados, y algunas veces la
niña se retuerce, gime, como si
la maltrataran. Entonces los hom-
bres de ciencia observan marcas
de mordiscos, de picadas y que-
madas, que no existían un momen-
to antes.

Cuando el ruido de stos prodi-
gios se extendió en Rumania, nu-
merosas personas fueron a visitar
a la pequeña Eleonora. Los sacer-
dotes la declararon poseída del
demonio. Los médicos la declara-
ron loca. Entonces la internaron
en un asilo de enagenación, y fue
allí donde almas caritativas la fue-
ron a buscar para tratar de salvar
su cuerpo de esta tierra y su al-
ma del más allá.

En el curso del viaje entre Bu-
carest y Londres, se produjeron

nuevas manifestaciones que im-
presionaron mucho a la condesa
Wassilko-Serecki y a los que la
acompañaban. En un momento en
que el tren que las llevaba rodaba
a toda velocidad en las tinieblas,
a través de llanuras desiertas, los
vidrios del compartimiento fueron
golpeados con violencia. Los via-
jeros fueron despertados brusca-
mente y, llenos de terror, vieron
por largo tiempo los vidrios sa-
cudidos por manos misteriosas
mientras que el tren lanzado a
tudo vapor, continuaba corriendo
en la noche, a través de un cam-
po sombrío y desolado.

Después de la llegada a Londres
de la pequeña Eleonora, y de los
exámenes atentos hechos por los
mayores psiquiatras ingleses,
los prodigios continúan, y los
médicos están sorprendidos de es-
tupor. Estando la niña cerca de
ellos, conversando y riéndose, la
han visto de pronto gemir y re-
torcerse. Entonces, sobre su cuer-
po desvestido, han encontrado al-
fileres hundidos cruelmente en
su piel y han descubierto las mar-
cas, completamente frescas, de
dientes sobre la pobre carne en-
sangrentada.

Un día, un estilete que se en-
contraba en la otra extremidad de
la pieza, atravesó el aire, sin que
ninguna mano pareciera tocarlo, y
fue a hundirse profundamente en
la madera de la puerta, muy cer-
ca de la cabeza de uno de los ob-
servadores.

Esa es la sombría historia que
cuentan los periódicos de Lon-
dres.

Como yo creo, profesionalmen-
te, en todo lo que dicen los pe-
riódicos, me veo obligado a reco-
nocer que el diablo continúa mole-
stando a las muchachitas de nues-
tro siglo veinte, tan orgulloso de
su ciencia y tan fiero de su posi-
tivismo.

Milagros y diabladas van siem-
pre a la par. Estas son las dos
fases de lo maravilloso. Desde ha-
ce mucho tiempo la humanidad no
había visto tantos prodigios, bien
hechos para abatir su orgullo y
probarle la inanidad de su ciencia,
vanidad de vanidades.

CARRERAS

Pista de Juan Franco

DOM. 26 DE DIC.

Grandes sorpresas en el

HIPODROMO

Acuda a la Oficina del Jockey Club, en la
Calle Obaldía y Plaza Herrera.



Lo q' me causa asombro

Que a pesar de todas las protestas del Diputado Clement Luis Felipe, gerente de negocios de la Compañía de Energía Eléctrica, y de todas las promesas de ésta en cuanto a la mejora del servicio, y no obstante todo el bombo que le han dado al nuevo y modernísimo sistema automático de telefonía, las comunicaciones sean ahora más difíciles que nunca, pues cuando uno llama, tiene que esperar horas para que contesten de la Central, y luego, oye uno la voz de todo el mundo, menos de aquel con quien quiere hablar...

Y no vale tampoco que el colega Torpedo se desdiga de lo que afirmó sobre el nuevo servicio de teléfonos, porque éste sigue siendo refinadamente malo.

Mister Ioso.

UNA MANERA DE PAGAR SUS DEUDAS

—G—

Un financista en apuros, que no había cosechado más que una colección tan completa como variada de acreedores, deseaba ganar tiempo. Hizo imprimir una circular destinada a pedir un aplazamiento. Pidió una tirada de quinientos ejemplares con el siguiente texto:

"Señor:

De momento no me encuentro en situación de poder saldar mi deuda con usted. Tan pronto como sea posible créame que tendré sumo placer en satisfacerle, y, entre tanto, le saluda atentamente..."

El impresor llega a casa de nuestro hombre. Le entrega el pedido y le presenta la factura. El deudor, sin inmutarse un solo momento, entra en su despacho, toma una de las circulares cuyo pago se le exige, la firma y la entrega cortesmente y con la mayor gravedad al tipógrafo, dejando estupefacto al nuevo acreedor.

El ciclista que se rompe el cuello es uno de los pocos signos de la justicia divina.—Pitigrilli.

ZIG-ZAGS POR TORPEDO



"Pichicumas"

—G—

Comienzo por desear a todos mis lectores unas muy felices Pascuas. Yo las estoy pasando regularmente, por no decir pesimamente. La humanidad se "pichicumiza" cada día mas. En años pasados se portaba mejor. Recuerdo que para esta misma época escribí en 1925 una crónica muy bien intencionada, tan bien que iba dirigida como una flecha a los corazones de ciertos comerciantes de la plaza.

El disparo fue bastante cierto, pues recogí una regular cantidad de regalos, entre éstos unas flamantes camisas de seda que puso en mis propias manos don Carlos Eleta y de las cuales conservo aun las mangas y unos pañuelos que me confeccioné de las faldas y que a veces luzco en el bolsillo superior del saco, para estar a la moda.

Repetí este año el golpe y como si tal cosa, y eso que no he dejado de colarme en los almacenes y pulsar el corazón de los señores comerciantes, haciéndoles referencia, de una manera indirecta, por supuesto, a la crónica de marras. Nada! Parece como que el tratado del Canal les ha endurecido el alma!

De manera, pues, que me veo precisado a observar la misma línea de conducta con mis numerosas amistades. Tenía pensado hacer este año derroche de generosidad con lo que me obsequiaran y no me es posible realizar mis deseos. Culpén mis relacionados a los "pichicumas" de los comerciantes y tráigales la Nochebuena y el Nuevo Año un cúmulo de felicidades, mientras yo pido al niño Jesús que el Tío Sam, en convenio adicional, abra al público las puertas de los Comisariatos!

—G—

Hueco tapado

Recordarán ustedes que en crónica pasada les hablé sobre un enorme hueco que obstruía el tráfico por la acera de Vaccaro y se había convertido con el correr del tiempo y por la acción de las lluvias en una verdadera amenaza pública?

Pues he conseguido lo que me propuse. Ya desapareció el peligro y la acera aquella sembrada de baches parece hoy una reluciente sala de baile.

Y Vaccaro ha efectuado esta mejora con sus propios recursos, porque se cansó de esperar que el dueño o la dueña de la casa se resolviera a costear esa reparación, bien por su espontánea voluntad o porque a ello la obligaran nuestras autoridades o la señora Sanidad, que a veces se extrema en

sus medidas y a veces duerme sobre sus laureles.

Y don Tomás no podía permitir que le sorprendiera el nuevo año con el hueco destapado, porque bien sabido es que como se recibe a este señor asimismo continuamos durante los doce meses, es decir, que si amanecemos en "solfa" el 1 de Enero por fuerza tenemos que seguir "solfeando" todo el año, como si amanecemos ese día abstemios formaremos definitivamente en las filas de los temperantes.

Quiera Dios que el amigo Vaccaro duplique sus ganancias en 1927 y ojalá que, para comenzar el año en gracia de Dios, cancele en sus Libros lo que sus clientes le adeudan y lo que él pudiera deber al Comercio. Así sea!

Torpedo.

BUSCANDO LA RESURRECCION DE LOS MUERTOS

—G—

El doctor A. A. Koulapke, de San Petersburgo, ha hecho una serie de experimentos interesantísimos que demuestran que es posible hacer funcionar a un corazón muerto. Hasta ahora sólo habían ensayado el procedimiento en animales, pero por fin lo ha practicado en corazones humanos.

En el mes de agosto de este año comenzó el doctor a hacer experimentos con los corazones de los niños que morían en la Clínica. Los dos primeros corazones con que operó eran de niños fallecidos muchas horas antes y no obtuvo ningún resultado satisfactorio; pero aplicando después su aparato al corazón de un muchacho que había muerto hacía 24 horas, le llamaron para recibir una visita e interrumpió el experimento; al cabo de largo rato volvió y miró el registro de su aparato y observó que el corazón latía con perfecta regularidad y durante cerca de una hora no dejó de funcionar.

Todo lo dicho viene a demostrar que es posible hacer revivir un corazón humano pasando desde la fase de la muerte hasta la obtención progresiva de una pulsación fuerte y regular.

El doctor Koulapke cree en la posibilidad de perfeccionar su aparato hasta el punto de poder hacer revivir el corazón de un ahogado 24 horas después de haber ocurrido el accidente. También opina que el proceso de la respiración artificial en casos semejantes es utilísimo; pues merced a él el corazón puede volver a funcionar.

ASTUCIAS DE UN DELINCUENTE

—G—

La escena ocurre en un tribunal de Inglaterra. El juez interroga a un testigo que niega. Harto ya, le dice:

—Si no presencié usted el crimen, habrá que creer en milagros.

—Perdone el señor presidente, pero ¿qué es el milagro?

—No lo sabe usted? . . . Supongamos que cae usted de una ventana a la calle y no se causa mal alguno. Cómo llamaría usted eso?

—Pues una casualidad.

—Está bien; pero supongamos que vuelve usted a caer desde el mismo sitio con igual resultado. Qué sería eso?

—Una coincidencia.

—Perfectamente; pero supongamos que el hecho se repite otra vez. Cómo lo llamaría usted?

—Una costumbre.

—Cómo?

—Una costumbre, señor juez, o usted lo que quiere es que me mate!

PEQUEÑECES

—Sé bueno, que para vivir no necesitas ser malo.

—Sé humilde, sé tolerante con todos los pareceres, porque nadie puede vanagloriarse de estar en lo cierto.

—No impongas nunca tu criterio, pero no pierdas ninguna ocasión para exponer tu ideal.

—Discute siempre con todos cuantos amigablemente quieran analizar tu parecer, pero tú no critiques a nadie.

BANCO NACIONAL

DE PANAMA

Administrador y Depositario de los fondos del Gobierno de la República

CAPITAL Y RESERVA: B.1.400.938.92

INSTITUCION DEL ESTADO

FUNDADA EN 1904

Está en condición de prestar toda clase de servicios bancarios por medio de sus Agencias que mantiene en todas las Provincias de la República

COMPRA Y VENTA DE GIROS SOBRE EL EXTERIOR

OPERACIONES DE BANCA EN GENERAL

Se alquilan apartados de seguridad

BARBERIA "VALENTINO"

DE

—ALBERTO ORIOL—

CALLE 14 OESTE NO. 57

FRENTE AL CUARTEL CENTRAL DE BOMBEROS

He aquí el único salón instalado con todo confort, garantías y reservado para el sexo femenino. Hállase dotado de dos lujosos e higiénicos sillones de porcelana de lo más moderno. Cuenta con dos expertos oficiales especializados en el corte de pelo para señoritas y señoras.

SERVICIO A DOMICILIO SUMAMENTE ECONOMICO

ANTISEPTICO, ARTE, LUJO Y MUSICA

LA MISTERIOSA HISTORIA DE UNA HIJA DEL SULTAN

Hija de una bella española secuestrada por el Sultán de Turquía; escapada del harem del sanguinario Enver Pashá, y finalmente la protegida de Harold McCormick, el yerno de Rockefeller. Tal es la vida romántica de Carmen Sylvano, según se la contó ella misma a su marido Sydney Berman de Nueva York.

Que esta historia sea cierta en todos sus detalles, o que Carmen Sylvano sea una impostora, son cosas que nunca se podrán comprobar, porque la bella muchacha murió a los veinticuatro años de edad, víctima de una tuberculosis que no le pudieron curar los mejores especialistas yanquis que trataron el oro abundante del yerno de Rockefeller.

McCormick dice que cree en la verdad de la historia porque tiene información seria que la comprueba. Fué McCormick quien la amparó en su hogar y quien empleó a los más caros abogados del país para que substanciaron legalmente los derechos de herencia y de realeza de la Sylvano.

Sydney Berman, el hombre que se casó con la Sylvano poco antes de que ésta muriera, también cree cierta la historia de su esposa, pues acaba de exigirle a McCormick, por medio de los tribunales, que le entregue todos los dineros y propiedades que la extinta le confió en resguardo. Berman asevera que su esposa le entregó al yerno del rey del petróleo muchas joyas y acciones por valor de muchos millones de dólares. Todo esto, según el reclamante, lo traía la Sylvano cuando se escapó del harem. McCormick ha replicado por medio de sus abogados, que dará toda clase de explicaciones en la Corte cuando se vea el caso de la demanda de Berman.

La historia que Carmen Sylvano narró a su esposo—en la cual éste basa su demanda— es la misma que sabe McCormick, y la misma que al morir repitió la muchacha. Oídla:

"La historia de mi vida es la historia de dos vidas.

"Hasta 1919 fuí la Princesa Ziska Zulube Sultane, hija del Sultán de Turquía y esposa de Enver Pashá.

"Esta vida terminó en horror y en sangre en terror y en tragedia. Y empezó la existencia de Carmen Sylvano. Fué bajo este nombre cuando, temblorosa y sollozante, a la edad de dieciocho años, vi por última vez desde la ventanilla del camarote de un barco americano, la cúpula de la Mezquita de Santa Sofía, y las torres del Palacio Yidiz de Constantinopla, en la media luz de un atardecer.

"Días más tarde empezó mi vida en América. En verdad empezó en el instante en que un gran baúl fue descargado del barco en uno de los muelles del Río Hudson. Dentro de ese baúl estaba yo, y dentro de él recorrí el trayecto que separa al muelle de un hotel de la calle cuarenta y ocho de Nueva York. Fué en un cuarto de ese hotel donde por primera vez respiré el aire de América.

"Después sólo existió un eslabón entre la Princesa Ziska Zulube y Carmen Sylvano. Ese eslabón fué Harold McCormick.

"En mis días del harem en el Palacio Real de Constantinopla, Harold McCormick, de Chicago, era un héroe vago de los sueños de mi juventud, pues mi madre, la favorita del Sultán, lo había incrustado en mi imaginación cuando me hablaba de "su querido amigo de juventud en España, el poderoso americano que me ayudaría en caso de necesidad". Y gracias a mi encuentro con McCormick mi vida fué la feliz terminación de la tragedia de mi madre.

"Fué en 1913, un año antes de mi matrimonio, cuando mi madre me llevó a sus habitaciones y me refirió en detalle su vida en otras tierras.

"Su nombre era Dolorosa Braganza, y por sus venas corría la sangre de los antiguos reyes de

Cómo dice ella que se escapó del Harem del General turco Enver Pasha, y de cómo se convirtió en la protegida del yerno de Rockefeller.

—G—

Portugal, la misma de los Borbones que reinan en España.

"Pero lo mismo que la antigua Reina de Rumania, mi madre también usaba el nombre de Carmen Sylva o Sylvia. Fué bajo el nombre de Carmen Sylvia como conocí a McCormick en España, y fué éste el nombre que me dijo que usara al llegar a América.

"Después de abrazarme, mi madre encendió un cigarrillo y me dijo:

"Pronto van a venir tiempos difíciles en esta tierra y en este palacio, mi querida Ziska, y quiero que recuerdes lo que te voy a decir.

"He hecho mi testamento. Es mi propio dinero el que te lego, dinero que heredé de mi familia en España. Las leyes de Turquía te dan absoluto derecho a él, y es bastante, suficiente para que vivas con lujo todo el resto de tu vida. Mi legado se compone de tierras, acciones y joyas. Nuestro amigo americano te dirá qué debes hacer con tu fortuna.

"Hace mucho tiempo que el americano y yo nos despedimos por última vez. Fué en Madrid, y yo lo amaba. Pero ese amor era uno de esos que no pueden ser. Me destruyó el corazón, y sé que él también sufrió.

"Después de que él regresó a su país, yo fui a un paseo en un yate. Me embarqué en Barcelona, con varios miembros de la familia real, para dar un paseo de una semana en el Mediterráneo. Nos encontramos otro yate, y acompañada de algunos subí a visitarlo. Fué en ese yate que conocí a tu padre, el hermano menor del viejo Sultán Abdul Hamid.

"A la hora de despedirnos él hizo algo cruel. Me encerró bajo cubierta y a toda velocidad puso la proa de su yate hacia Constantinopla donde me internó en su harem.

"Un año después de ese secuestro naciste tú. Desde entonces yo perdí a tu padre porque me di cuenta de que en verdad me amaba. No hace mucho me dijo que podía, si quería, regresar a mi patria, pero que me pedía que no lo abandonara.

"Decidí quedarme, y no he sido infeliz. Pero no es bueno que te quedes tú, Ziska, sin conocer el mundo exterior. Siempre he soñado con conocer la tierra de mi amigo el americano, y tu puedes convertir en realidad ese sueño mío.

"La historia de mi madre me dio mucho en que pensar pues yo era feliz todavía. Vivíamos entonces en días de inquietud política pues la segunda guerra balcánica

se desarrollaba junto a nosotros. El nombre de Enver Pashá estaba en los labios de todo el mundo. Este joven aguerrido y audaz había derribado de un puntapié a un ministerio cobarde que negociaba un tratado de paz.

"Era el ídolo de todas las mujeres del Islam. Imaginaos pues, mi sorpresa y complacencia cuando un día, mientras me hallaba en las habitaciones de mi madre, entró mi padre, nervioso y preocupado, (esto sucedía momentos antes de que ascendiera al Sultano), y me dijo que yo debía casarme con Enver Pashá, el héroe nacional, al mes siguiente. Se trataba de reforzar el prestigio político y religioso de Enver casándolo con una hija de la familia real, y al mismo tiempo el trono se unía al guerrero y héroe que tanto había hecho por conservar el Imperio Turco.

"Esto acontecía en 1914. Aún no había cumplido mis quince años.

"Durante una semana las festividades de la boda me mantuvieron en un estado de gozosa excitación. Mi madre estaba triste, pero yo era feliz, lo mismo que mi padre.

"Por seis meses después de mis bodas, yo continué siendo una chiquilla que nada sabía de las realidades del matrimonio. Enver Pasha hizo conmigo lo que pocos turcos hacen: darme una oportunidad para que lo conociera. Cuánto lo admiré en ese período pues con la gran guerra que había estallado, mi esposo se convirtió en el más gran guerrero de los turcos.

"Pero bajo la influencia de la terrible tensión causada por la gran responsabilidad y por los muchos complots y contra complots, Enver Pasha se enloqueció un poco. Es lo cierto que me llegó la hora de convertirme en una típica esposa turca aterrorizada por mi marido, y con un niño que nació en 1918. Mi padre, mientras tanto, ascendió al trono bajo el nombre de Mohamed VI, y la guerra continuaba mal para los turcos y para sus aliados.

"Cuando mi hijo tenía tres meses lo separaron de mí siguiendo la costumbre turca. Poco después murió. Frecuentemente mi madre, a quien yo la hacía confidente de mis desdichas, me aconsejaba que me escapara con rumbo a América. Pero sólo después de la muerte de mi querida madre yo consentí en seguir su consejo.

"Un día, disfrazada con un uniforme de oficial turco calmadamente salí del harem y tomé un automóvil cerrado que me esperaba en la puerta. El carro me llevó

a bordo de un barco americano que zarpaba en la tarde de ese día con rumbo a Nueva York.

"Durante todo el viaje estuve encerrada en el camarote, y al llegar al gran puerto americano subí a bordo una señora que iba en representación del amigo de mi madre. Como yo no tenía pasaporte y era necesario un sin fin de gestiones para que desembarcara, decidimos que yo me metería dentro de un baúl para bajar a tierra.

"Pasé algunos días acostumbándome a las maneras del nuevo mundo, y finalmente me trasladé a Chicago a encontrar a Harold McCormick, el amigo de mi madre. Allí el clima me recibió mal, y poco después de mi arribo hube de ser trasladada a un hospital.

"Yo había conservado conmigo los papeles y cartas que mi madre me había dado, y la enfermera, cuando buscó entre esos papeles una vía de identificación, se halló el nombre de Harold McCormick. Este fue notificado, y poco después se presentó en el hospital.

"Sentado junto a mi cama, Harold leyó las cartas y por largo rato contempló el retrato de mi madre que yo tenía conmigo. A McCormick le hice un sucinto recuento de la muerte de mi madre y de mi fuga.

"Mr. McCormick me puso bajo el cuidado de su médico, y tan pronto como me repuse me hizo trasladar a su residencia palaciega de Lake Shore Drive. A mi arribo a su casa tuvimos la primera conversación referente a mi herencia.

"McCormick me informó que siendo yo una menor de edad era necesario que tuviera un guardián que atendiera mis bienes, y me prometió que él haría que la ley americana lo encargara de actuar como tal. Me dijo también que mi fortuna ascendía a unos ocho millones de dólares y que parte de ella la invertiría en su gran negociación de la International Harvester Co. Con el resto, me dijo que compraría acciones en una compañía naviera española y en negociaciones americanas.

"Me dijo además que parte de mi fortuna — la representada en propiedades en Turquía — no era fácil adquirirla inmediatamente, pues a causa de la revolución y guerra de mi país nativo serían necesarios muchos litigios legales.

"Sin embargo me aseguró que no debía preocuparme porque había encargado al gran abogado americano Roberto Lansing, ex-Secretario de Estado, para que defendiera mis derechos. Me aseguró asimismo que usaría de la influencia de su primo el Senador Medill McCormick para respaldar mis reclamaciones como hija del Sultán. Y en cuanto a mi temor de que los agentes de Enver Pasha me hicieran regresar, me prometió que Lansing se encargaría de que eso no sucediese.

Hasta aquí lo que refirió la Sylvano. El resto de su vida se desarrolló de la manera siguiente: En uno de sus viajes a Nueva York conoció y se enamoró perdidamente del comerciante neoyorkino Sydney Berman, y en pocos días se casaron. McCormick, según dice Berman, continuó enviándole a Carmen grandes cantidades mensuales y trimestrales por el resto de su vida, con las cuales disfrutó de todas las comodidades que deseó.

Carmen nunca sanó de su primera enfermedad en América. Fue de sanatorio en sanatorio sin conseguir curarse, a pesar de que McCormick gastó una gran fortuna en eminentes médicos para que la atendieran. Todos los esfuerzos por salvarla fueron inútiles, y Carmen Sylvano murió en Los Angeles hace cuatro años.

En cuanto a la historia final de esa fortuna que dijo heredó esta muchacha, hay que esperar a lo que diga en los Tribunales Harold McCormick, su romántico protector que ha sido demandado por el señor Berman, cuasi príncipe turco y aspirante a la corona imperial de los Mohamed . . .

Rodolfo Gil.

LA ZARPA DE SEDA

—G—

Cortesía, hipocresía, manto de la felonía . . . Por qué sonríes glacial si ya en tus mismos saludos muestras siniestros y agudos los filos de tu puñal?

Por qué tus labios falaces mienten afectos y paces al crédulo corazón, si son tus palabras huecas y son tus halagos muecas en que acecha tu aguijón

No más tu dulzor me aturda, que al tender la mano zurda ví tu crespas zarpa hostil, y entre las sedas del guante quedó, y flota penetrante, el acre olor del cubil.

No más tus brazos abiertos quieran revivir los yertos despojos de la amistad; que, cuando estrechan tus brazos, forjan siempre con abrazos cadenas de falsedad.

Late un áspid en el lecho

cavernoso de tu pecho, que recata la traición, y están tus labios aviesos, brindando judaicos besos, nuncio de crucifixión.

Al calor de la costumbre, tu afectada dulcedumbre llena de incautos la red en que tu caricia astuta les hace beber cicuta en la copa de su sed.

Dama engañosa y siniestra que en la hosca humana palestra dominas la sociedad: malhaya las artimañas con que risueña te ensañas en quien no vió tu maldad!

Si en tu rostro perfumado nadie sospechó el pecado de tu perversión audaz, conócante en sus heridas tantas víctimas dolidas que sedujo tu antifaz.

"La Historia de mi Vida"

LAS MUJERES INGLESAS SON ENCANTADORAS

Por las observaciones que he podido hacer durante las pocas horas que llevo en Londres he llegado a la conclusión de las mujeres inglesas son dueñas de rostros verdaderamente encantadores, y que, en lo que concierne al cuerpo, son de muy buen ver.

Y VOLVIENDO A LOS REPORTEROS

Cuando el último de ellos hubo marchado alguien me advirtió que un número igual—es decir, otros cuarenticinco—deseaba verme al día siguiente. Esta noticia me alarmó; me acabó de convencer de que si deseaba ver Londres era fuerza recurrir a alguna persona que repartiera mi tiempo mejor de lo que yo sabía hacerlo. Con efecto, indiqué a mi secretario que sólo concedería entrevista de diez a doce de la mañana. "De mediodía en adelante agregué, matizando mis palabras con acentos de enérgica resolución, mi tiempo ha de ser mío, exclusivamente mío".

Una de mis más divertidas experiencias en Londres me la proporcionaron los sastres. ¿Recordaréis que os manifesté, al contaros cómo había alabado la ropa de confección inglesa, que de mis elogios no había de resultar nada bueno? Así fué en efecto. No resultó nada bueno.

Parece que mis elogios llegaron a oídos de todos los comerciantes en efectos para caballeros, de todos los sastres, pues si cuarenticinco reporteros me visitaron en un sólo día hube de soportar el insistente asedio de un número de sastres, y tenderos infinitamente mayor.

¿Cuántos sastres, cuántos comerciantes que vendían todo lo que un caballero puede necesitar, vinieron a visitarme para encarecerme, cada cual apelando a sus más convenientes argumentos, la insuperable, nunca vista calidad de los artículos cuya venta constituía su especialidad!...

Aquello era para desternillarse de risa.

Natacha decía que una simple observación mía sobre los trajes fabricados en Londres había resultado como una piedrecita que se lanza al agua. Mi piedrecita había levantado un verdadero océano de ropa en las aguas de las sastrerías londinenses.

Y las olas de aquel océano, al encrespase, amenazaban arrastrarme irremediablemente en su envolvente abrazo.

Para salir del paso en la forma más airosa posible prometí a cuantos me ofrecieron sus efectos que compraría varios trajes de confección inglesa, como había anticipado, pero que no podría complacerlos a todos pues para ello me faltarían tiem-

—POR RODOLFO VALENTINO—

po y dinero. Con estas razones se retiraron aparentemente satisfechos.

La primera mañana se me fué íntegra entre reporteros y sastres. Ya bien entrada la tarde pudimos salir a dar un paseo.

Paseando por las calles de Londres yo me sentía como un niño que llevan de la mano en un bazar con muchos escaparates llenos de juguetes, a cual más bonito. ¿A dónde ir en primer término?

Entre tantas cosas como había que admirar en Londres, a cuál le concedería las primicias de mi admiración?...

Le dije a Natacha que deseaba dar a pie mi primer paseo por las calles de Londres. No sé por qué presumo que ese proyectado paseo me hará ver en Londres algo más mío, algo que constituye en cierto modo un descubrimiento realizado por mí. Por eso prefiero pasear a pie. En automóvil las calles pueden apreciarse fragmentariamente, sin esa colmada satisfacción que gozamos deteniéndonos a cada paso para ver mejor aquello que atrae más poderosamente nuestra atención.

Cada calle de Londres guarda para mí nueva aventura. Deambulando a lo largo de ellas sentiré mis propias emociones, hilvanaré mis propias impresiones. Y sentiré la ciudad.

Natacha y yo caminamos en silencio.

PULSANDO LOS LATIDOS DE LA CIUDAD

Por último decidí que no visitaríamos ningún sitio deliberadamente, sino que andaríamos al azar, deteniéndonos en aquellos lugares que creyéramos merecedores de ser vistos con des-pacio.

Siempre he tenido para mí que para conocer bien una ciudad es preferible antes sujetarse a un plan determinado para visitar sus sitios más importantes, antes que ir anotando nombres y compulsando mentalmente datos y fechas, andurrear por ella sin rumbo fijo, vagar por sus calles a la ventura hundiéndonos en el ambiente, recogiendo en su pureza la sensación que nos dan los diversos sitios que visitamos sintiendo cómo la vida que hay en ellos se incorpora a nuestra propia vida, cómo más se aconsona al ritmo de nuestro corazón, cómo se atempera al cálido fluir de nuestra sangre.

Mientras Natacha y yo errábamos al azar por las calles, he sentido como si Londres fuera en verdad mi Londres, como si yo le hablara a la gran ciudad y ella me respondiera a su modo. Londres y yo nos entendemos a maravilla.

Después de almorzar en el Carlton le comuniqué a Natacha mi deseo de estar solo aquella noche.

INVITADO A COMER

Cuando estaba terminando de escribir en mi diario lo que acabáis de leer recibimos un telefonema del Sr. Benjamín Guinness invitándonos a comer con él en Ascot al día siguiente. Aceptamos gustosamente.

Camino de Ascot tendremos oportunidad y veremos los alrededores de Londres y realizaré así una de las más caras ilusiones de mi vida.

Aunque estoy sumamente cansado me parece que no podré conciliar el sueño esta noche. Tal parece que las voces de Londres me bisbisearan al oído fra-

ses inconexas, me urgieran a permanecer en vela, a deambular por las calles.

Natacha me dice en tono de reconvencción que ningún niño actuaría como yo después de haber visitado por primera vez una ciudad.

Tal vez tenga razón, pero es lo cierto que si perdiéramos el ansia inquisitoria que nos caracteriza la psicología infantil, si perdiéramos la creencia del niño de que a vuelta de cada esquina algo nuevo, algo deliciosamente nuevo va a sorprendernos, habríamos perdido más de la mitad de la alegría de vivir...

LAS EMOCIONES QUE NACEN AL CONTACTO DE NUEVAS REALIDADES

No permita el cielo que se apodere de mi esa cerrada indiferencia ante todo lo nuevo que mata en el hombre las más gratas emociones, las emociones que nacen al contacto de las nuevas dealidades.

Una indiferencia tal me descorazonaría, sobre todo en Londres. Yo espero que la poesía de este gran ciudad halle eco en mi espíritu, y lo torne apto para admirarlo todo.

Si no fuera porque ardo en deseos de ver nuevamente mi tierra natal, mi Italia; si no fuera porque Natacha ansía vehementemente visitar París, me quedaría en Londres todo el verano.

UNA LINEA MAS ANTES DE RETIRARNOS A DORMIR

Natacha me dice que el poner por escrito todo lo que veo y todo lo que hago va a agotar mis energías hasta el punto de que me veré falto de ellas para poder ver otras cosas.

EL INESTIMABLE VALOR DE UN DIARIO INTIMO

Pero yo deseo conservar por escrito mis impresiones, hacer una especie de autobiografía emocional, y no me importa un bledo el cansancio. Los hechos se suceden velozmente, una impresión borra casi siempre la anterior y como quiero conservar el recuerdo preciso de todos los detalles de este viaje prefiero escribirlos a confiarlos a la memoria.

Claro está que muchos viajes más he de hacer antes de emprender el viaje definitivo hacia la eternidad, pero en ninguno experimentaré a buen seguro las sensaciones que en éste.

Es como la bonanza tras la calma. Como la broma después de la dura realidad. Como el descanso que sigue a la fatiga.

ATESORANDO RECUERDOS

Si escribo este diario es porque tengo la certeza de que cuando al rodar de los años florezca en mi rostro surcado de arrugas lengua barba blanca y haya de prestar a mi andar claudicante el apoyo de un báculo, al dejar errar la mirada insegura sobre estas páginas, hallaré en ellas la alegría de revivir en el recuerdo mi vida que fué.

Londres, como lo sentí al verlo por vez primera, los queridos amigos de Londres, el peculiar olor de las calles de Londres en la noche, la belleza de las campiñas inglesas, las habitaciones en que dormimos habitadas antes por personas de más alta alcurnia que nosotros: he aquí todos los recuerdos que traerá a mi memoria la lectura de este diario.

Para mí el día comenzó con una relación que hube de oírle a mi secretario enumerando los personajes que habían ocupado antes que nosotros nuestras habitaciones.

TANTOS PERSONAJES PRODUCEN UN INEXPLICABLE TEMOR

Pershing y Foch, el rey y la reina de Bélgica, Clemenceau y Briand, el Conde Forza, el Almirante Sims, Paderewski, el Maharajah de Bikarer, el Conde Ishii y su esposa, y muchos otros.

Más que nunca Londres me pareció llena de maravillas. Eché una mirada en torno y sentí un poco de temor.

Al decir que la cuenta del hotel representaba nuestro saldo con la historia, Natacha habló palabras de verdad.

En Londres los aficionados a coleccionar autografías prefieren conservar las firmas en álbumes antes que trazadas al pie de un retrato de la persona cuya autógrafo se interesa. Hoy he recibido una verdadera carga de álbumes y he estado escribiendo en ellos mi nombre por espacio de una hora.

Después de los álbumes me esperaban alrededor de treinta periodistas.

Complacidos los periodistas, almorzamos Natacha y yo alguna cosa ligera y salimos hacia la Torre de Londres.

Ya bien entraba la tarde Mr. Guinness vino por nosotros y nos dirigimos a Ascot en automóvil.

Cuando viajamos, Natacha y yo coincidimos en un particular: permanecemos en silencio mientras sentimos la emoción del paisaje. Siempre ha tenido para mí que para recoger en su sugerente plenitud las sensaciones que nos da un viaje se hace indispensable tener el espíritu abierto a todas las impresiones.

EL ODIO AL CARRO ABIERTO

Diferimos, no obstante en un particular en un carro abierto. Le disgusta profundamente verse envuelta en esas nubes de polvo que ensucian el traje y el cuerpo de manera lamentable, le molesta ser azotada constantemente por el viento. Por lo que he podido observar a todas las mujeres les acontece lo propio.

Por lo que toca al hombre ya es otra cosa. El polvo y el viento y las incomodidades no preocupan grandemente al hombre.

Esta es, dicho sea de paso, una de las ventajas del hombre, sobre la mujer. ¿Por qué pues, y valga la confesión de mis teorías feministas, no concederle a la mujer los derechos para compensar en cierto modo su desgracia de que la naturaleza le haya regateado muchos de los que podríamos llamar privilegios?

En Ascot la comida fué por demás agradable. De sobremesa hablamos sobre películas y todos los comensales expresaron su interés por el cine. Nnca me siento más feliz que cuando se me ofrecen una oportunidad de conversar largamente sobre mi tema, sobre lo que más me entusiasma en la vida.

A mi ver el fotodrama es un arte maravilloso, de posibilidades ilimitadas que solo han sido en parte aprovechadas. Mi más grande ambición, y no me está mal el confesarlo, es hacer películas que constituyan un verdadero arte.

(Continuará en el número próximo)

La diversión del tonto es hacer mal.

Ese malestar que muchos niños sienten proviene muchas veces de **LOMBRICES SOLITARIA**. Deles el **VERMIFUGO TIRO SEGURO** del Dr. Peery. Sano y Puro. Siempre eficaz. **UNA SOLA DOSIS BASTA**.

AL MARGEN DEL DEPORTE

Próximos encuentros de boxeo

José Lombardo vs. Spencer Gardner, 12 asaltos en Vista Alegre, Enero 9.

Benny Bass vs. Red Chapman, 15 asaltos en Nueva York, Enero 1.

Fidel La Barba vs. Elky Clarke, 15 asaltos por el campeonato mundial del peso mosca, en Nueva York, Enero 7.

Tod Morgan vs. Phil McGraw, 15 asaltos, por el campeonato mundial del peso semi-ligero, en Nueva York, Enero 14.

Charley Phil Rosenberg vs. Bushy Graham, por el campeonato mundial del peso gallo, 15 asaltos en Nueva York, Enero 17.

Sammy Mandell vs. Billy Petrolle, 15 asaltos en Sioux Falls, Enero 23.

Jack Delaney vs. Paul Berlenbach, por el campeonato mundial del peso semi-pesado, 15 asaltos en Nueva York, Enero 27.

Jack Sharkey vs. Harry Persson, 15 asaltos en Nueva York, Febrero 7.

Pete Latzo vs. Mushy Callahan, 15 asaltos en Nueva York, Febrero.

Jack Delaney vs. Jack Sharkey, 15 asaltos en Nueva York, Febrero.

Paulino Uzcudun vs. Jack Sharkey, 15 asaltos en Nueva York, Marzo 6.

Paul Berlenbach vs. Jack Sharkey, 15 asaltos en N. York, Junio 9.

Encuentros de boxeo amateur, esta noche.

Poincaré toma gran interés por todos los sports.

Ha merecido una respuesta inmediata la solicitud elevada al Primer Ministro de Francia para que derogue o enmiende el decreto que prácticamente elimina el atletismo del ejército francés.

"No sería yo merecedor de la jefatura del Gobierno si no me interesara en asuntos de sports", dijo M. Raymond Poincaré, contestando una carta del ex-Ministro de Deportes, Mr. Gastón Vidal.

M. Poincaré dijo que su edad y sus ocupaciones no le permiten competir como atleta, pero que como Presidente de la República y como Primer Ministro, había tratado y tratará de estimular los deportes, y que puede confiarse en que él hará todo lo posible para desarrollarlos.

CUANDO RIÑEN. • LAS COMADRES

Todos nos acercamos al balcón, o por lo menos a la ventana, cuando riñen las comadres, deseosos de no perder un sólo detalle; una prueba de que todos somos curiosos. Del mismo modo toda persona, sea hombre o mujer, joven o anciano, que sufra de la vejiga o de los riñones, debiera tener la curiosidad de probar las Pastillas del Dr. Becker para los riñones y vejiga, que desde hace años producen resultados a aquellos que han tenido la feliz idea de tomarlas. Dolores de cintura, espalda o caderas; incontinencia de las aguas; ardor en el caño al pasar las aguas; asiento o sedimento en la vasija; el pasar las aguas "a poquitos" o de gota en gota; aguas turbias y de olor fuerte o desagradable; el tener que levantarse en la noche a hacer aguas; la imposibilidad de bajarse o agacharse; el empañamiento de la vista; frialdad de pies y manos; hinchazón de pies y pantorrillas; mal humor, irritabilidad, mareos, dolores de cabeza; deseos de no trabajar; cansancio y estropeo al levantarse; respiración agotada y fatigosa, reumatismo, hidropea, etc., son todos síntomas de desarreglos de los riñones y vejiga, que deben combatirse con el uso de las

PASTILLAS d Dr. BECKER

para del RIÑONES y VEJIGA. Se venden en las boticas y las recomiendan los boticarios. Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.

—POR CORNER KICK—

El jockey Aranda en la Habana

Se halla en La Habana, procedente de los tracks neoyorquinos, el popular jinete M. Aranda, quien desempeñó una brillante campaña en Estados Unidos, montando a Copiapó y otros ejemplares. Aranda es bien conocido de la afición cubana, pues ha actuado con éxito en la pasado temporada hípica de esa ciudad. Ahora está contratado por la temporada en Oriental Park, de la capital cubana.

Notas de sport

Dícese que el 'Washington' ha gastado \$ 115.000 en pitchers desde que comenzó la temporada de 1925, siendo el más costoso de dichos jugadores Horacio Lizenbee por el cual tuvieron que pagar veinticuatro mil dólares.

La Comisión de Carreras del Club Hípico de Buenos Aires ha cancelado la licencia a Emilio Biddella, uno de los 'trainers' más famosos de la Argentina, por haberse comprobado que corrió un caballo bajo la influencia de inyecciones de morfina. Se ha sabido además que su caballo 'Que-mao', ganador del Gran Clásico Nacional Argentino, derrotando a 'Rubens', también corrió inyectado.

El boxeador Mike Espósito, quien hace poco peleó con Kid Toneta, ha sido suspendido por término indefinido, y también su manager, por pelear en dos días seguidos. Espósito es campeón del Estado de Connecticut, en el peso gallo.

La Comisión de Boxeo del Estado de Nueva York ha suprimido la obligación a los boxeadores de estrecharse las manos antes de comenzar la pelea, y antes de comenzar el último asalto, y también cuando haya 'fouls'.

Susana Lenglen al cinematógrafo

Susana Lenglen será la heroína de una película, cuyo argumento gira al rededor de un match de tennis; el Promotor C. C. Pyle ha salido para Hollywood para ultimar los arreglos sobre la participación de la 'etoile' francesa en la película mencionada.

Asegura Mc Graw que Frisch volverá a su team

John Mc Graw ha declarado que Frankie Frisch retornará a las filas de los Gigantes en 1927, jugando en la tercera base, y que no son ciertos los rumores que corren de que ese jugador se encuentra padeciendo del corazón, ya que la enfermedad de ese órgano radica más bien en la idea que acerca de ella se hizo Frisch. Un médico que examinó a Frisch declaró que éste se encuentra perfectamente bien.

La próxima reunión beisbolera de EE. UU.

La Asociación Nacional de las Ligas Profesionales de Baseball, ha escogido a Dallas, en Texas, para celebrar la reunión de 1927, después de considerar entre Toronto y Richfond, ciudades que se habían propuesto. Las sesiones de la reunión anual de este año, se han distinguido por la cordialidad, cosa que no sucedía hacía veinticinco años.

Los sports de mañana

BOOTBALL.—Tigres vs. Panamá, a las 3 y 30 p. m., en el cuadro del Instituto Nacional.

Progreso vs. La Boca, 2 p. m., en el mismo lugar.

BASEBALL.— Santa Rosa vs. Ebanistas, a las 9 y 30 a. m., en el cuadro del Instituto Nacional.

La máquina no ha reemplazado al hombre en China.



Mujeres chinas pilando arroz en un pilón de madera y con manos de madera también. Es un ejercicio lento, monótono y fatigante en sumo grado. El trabajo de diez mujeres en un día lo hace una piladora eléctrica en tres horas.

Resultados de recientes encuentros de boxeo

Benny Bass derrotó a Benny Cross en una pelea a 10 rounds, por decisión, en Newark.

Monte Munn venció por k.o. técnico a Gordon Munce en el segundo round de su encuentro pactado a 10, en Newark.

Phil McGraw superó por puntos a Jonny Cecolli, en una pelea a 10 vueltas, en Nueva York.

Arthur De Kuh derrotó por k. o. en el tercer episodio a Charley Anderson, en un match sostenido en Chicago.

Sandy Seifert obtuvo la decisión en 10 periodos sobre el holandés Jack De Mave, en un encuentro habido en Chicago.

Eddie Anderson ganó a Allentown Johnny Leonard, por decisión, en un match a 10 tiempos, en Nueva York.

Johnny Farr derrotó por puntos a Eddie Shea, en 12 rounds, en Chicago.

Jimmy Delaney, venció por decisión en 10 actos, a Chuck Wiggins, en Chicago.

George Godfrey noqueó a Billy Owens en el 8o. acto de una pelea contratada a 10, en Chicago.

Agustín Lillo venció a Vega Rubin por puntos en un bout a 10 asaltos, librado en La Habana.

John Lester Johnson perdió por foul su pelea con el mexicano Tiny Fuente, en el tercer asalto, en Fresno, California.

Mushy Callahan derrotó a Paul Dehate, en el primer round de su pelea que debía durar 10, en Vernon, California.

Joe Wood noqueó sensacionalmente a Frankie Cambell, en el 5 periodo de su match realizado en Oakland.

Mike Ballerino venció a George Baldue, en un bout a 10 etapas, en N. York.

Alf Mancini y Henry Goldberg empataron su encuentro a 10 vueltas, en N. York.

Tommy Loughram se anotó una victoria por puntos sobre George Manley, en 10 rounds, en Indianapolis.

Jack Beaseley se anotó un k. o. sobre Brownie Proctor, en el cuarto round de su pelea realizada en Oakland.

Jimmy venció por puntos a Johnny Burns, en 10 rounds, del bout habido en Oakland.

Tommy Herman venció por decisión en 10 vueltas a John Ciccolli, en su pelea habida en Filadelfia.

Roxy Allen derrotó a Larry Mayrs, en 10 actos, en Filadelfia.

Pete Sarmiento y Joe Rivers empataron en su compromiso a 10 asaltos desatado en Kansas.

Eli Schwartz obtuvo la decisión sobre Chuck Hellman, en 10 periodos en Portland.

Al Coórbett ganó a Phil O'Dowd, en 10 rounds, de la pelea realizada en Meadville, Pa.

Pico Ramies derrotó por decisión a Chuck Borden, en una pelea a 10 rounds celebrada en San Diego, California.

Dick Hoppe derrotó por decisión en 10 rounds a Young Corbett, en Los Angeles.

Fred Cullen y Jimmy Byrne empataron, tras 10 periodos, en Wilmington, California.

Las próximas justas por la copa Schneider se celebrarán en 1928

Las carreras internacionales por la Copa Schneider, en la que se trata de establecer nuevos records de velocidad para los hidroplanos, es muy posible que se celebren cada dos años en vez de anual mente.

Así lo ha indicado la Federación Aeronáutica Internacional en una comunicación al Bureau Naval de Aeronáutica, anunciando que la próxima competencia se celebrará en Italia en 1928.

No hay cigarrillo que siquiera se parezca al Camel



EL CAMEL ES ENTERAMENTE DISTINTO a cualquier otro cigarrillo . . . Es más que un cigarrillo . . . Un Camel encendido es la realización del sueño dorado del fumador—lo que más se aproxima a la verdadera perfección en el gusto que se haya visto en este viejo mundo.

LA POPULARIDAD DEL CAMEL NO TIENE IGUAL. Las ventas del Camel exceden con mucho a las de cualquier otro cigarrillo. Pedir "Camels" es pedir los cigarrillos más populares del mundo. Y encender un Camel es gustar lo mejor.

A UNA JUSTA RAZON se deben la fama y la popularidad del Camel. SU CALIDAD. Los cigarrillos Camel llevan sólo los tabacos turcos y americanos más escogidos que se pueden obtener . . . mezclados para lograr gusto y fragancia sin igual.

SI QUIERE USTED SABER A QUE GRADO DE DULZURA Y SUAVIDAD puede llegar un cigarrillo, hágase el obsequio de comprarse una cajetilla de cigarrillos Camel. Cuando sepa lo que esto quiere decir, esta frase será como una música divina . . . "FUME USTED UN CAMEL!"

1926

49-MV.

R. J. Reynolds Tobacco Company, Winston-Salem, N. C., E. U. A.

UN ESTUDIANTE MATA A UN PROFESOR POR DE- FENDER SUS CABELLOS

—G—

El amor de un adolescente de 19 años a su melena estudiantil a la usanza de un poeta medioeval ha dado lugar a una tragedia en Varsovia, Polonia. El estudiante mató al director de su escuela y luego intentó suicidarse.

El joven, de apellido Lampisz, alumno de la Escuela de Comercio de Varsovia, recibió la orden de cortarse los cabellos. Lampisz, el mayor de edad en la clase, protestó de la disposición y se negó a acatarla, siguiendo con su melena larga como la usaban los poetas antiguos.

Se creyó que había razones de higiene y disciplina para expulsar a Lampisz de la clase, y así se hizo manifestándosele que se le readmitiría una vez se hubiera desmelenado. El estudiante desapareció durante varios días y volvió a la Escuela con los cabellos aún más largos que antes y conduciéndose de un modo tan agresivo que a fuerza se le hizo salir del aula. Durante varias horas se le vió vagando en torno al edificio. Cuando vió al director Lipka, con un revólver le hizo varios disparos destrozándole el cráneo. Entonces Lampisz volvió el arma contra sí causándose una herida leve.

LAS SUEGRAS EN CHINA

—G—

La suegra en China es sin ironía el ángel del hogar, y el joven que se casa, está seguro de que no encontrará mejor amigo, ni amiga que la madre de su esposa, porque ella vigila a su hija, la invita y hasta la obliga, mediante sólidos correctivos corporales a cuidar de su casa, a ser económica, ordenada, fiel, respetuosa y obediente a su marido.

De cada cien casos, el chino para disculparse al desertar del hogar conyugal dice:

—Qué quiere usted? no tengo suegra!

Aquí entre nosotros en cambio el marido desertor dice:

—Volveré a casa cuando no vuelva a poner en ella los pies mi suegra.

Las querellas conyugales las resuelven las suegras en China, porque están convencidas de que el marido debe ser el amo de casa y las suegras pegan al yerno para enseñarlo a obedecer.

VIDA ANECDOTICA

—G—

La tragedia "Electra", que escribió Voltaire imitando a Sófocles, fue rechazada por el público el día de su estreno. No fue un pateo, pero no pudo haber dudas respecto al carácter francamente adverso del juicio de la concurrencia.

Voltaire tenía conciencia plena de su talento de escritor y no aceptó con resignación aquel inesperado fallo. Había presenciado el estreno desde el propio escenario, entre bastidores, y como uno de los actores, fingiendo viva indignación, le preguntase qué le parecía aquello, Voltaire le contestó:

—Lo que me parece es que he prestado mi cara a Sófocles para recibir las bofetadas.

Evasiones célebres

—POR F. BERNARD—

Jacobo V, Rey de Escocia

(SIGLO XVI)

Sir Jorge Douglas y su hermano el conde de Angus, casado con la reina Margarita, se habían apoderado de la persona de Jacobo V, niño aún, y el segundo administraba el reino y ejercía, aunque sin título, el cargo de regente durante la minoría. En una palabra, estos dos señores, que habían sabido crearse un numeroso partido, no tendían a otra cosa que a sustituir su propia familia, en el trono de Escocia, a la familia reinante. Diversas tentativas se habían hecho para libertar al rey, todas sin resultado: los partidarios de Jacobo V, habían acabado por tomar las armas, y habían sido derrotados en dos batallas sucesivas; el mismo Jacobo, a quien hicieron asistir a la segunda para paralizar los ataques del partido realista, buscó el medio de huir en el desorden de la pelea, pero Jorge Douglas se le interpuso diciéndole:

—Es inútil que Vuestra Gracia piense escapar a nuestra solicitud: si nuestros enemigos os tuvieran por un brazo y nosotros por otro, preferiríamos veros en pedazo antes que soltaros.

Desde entonces se nombró una guardia del rey, de cien hombres escogidos, mandados por Douglas de Parkhead, de la familia del regente.

Visto, pues, que toda tentativa a mano armada era por el momento inútil, el joven rey decidió recurrir a la astucia. Pidió a la reina Margarita, su madre, le cediese el castillo de Stirling, que le había sido asignado a título de viudedad, y que se confiase su guardia a un noble del reino que le era particularmente adicto. La reina accedió a sus deseos, y toda esta negociación se llevó a cabo con el mayor misterio. Habiéndose así preparado un asilo, Jacobo aguardó una ocasión propicia, y entre tanto, para adormecer la vigilancia de Douglas, cambió poco a poco de maneras con el conde de Angus, mostrándose con él más deferente; lo que hizo creer que desesperado de recobrar su independencia, se iba resignando con su suerte.

Jacobo habitaba por este tiempo en la residencia real de Falkland, situada en terreno favorable para la caza, que era su diversión favorita.

El conde de Angus, Archibaldo y Jorge Douglas acababan de partir, llamados a otros puntos del reino por sus negocios o por sus placeres; y sólo quedó al lado del rey Douglas de Parkhead con sus cien arqueros, de cuya vigilancia estaban seguros. Jacobo juzgó el momento favorable. Para alejar toda sospecha, anunció una partida de caza para el día siguiente, y ordenó que todos estuviesen prontos al amanecer. Douglas de Parkhead, que nada sospechaba, se retiró a su cuarto a la hora de costumbre, después de haber revistado el castillo y colocado los centinelas; pero apenas el rey se vió solo, cuando llamó inmediatamente a Juan Hart, su paje de confianza.

—Juan, le dijo, ¿amas a tu rey?
—Más que a mí mismo, respondió el joven servidor.
—Arriesgarías todo por mí?
—Mi vida, si es necesario, respondió Juan Hart.

Entonces el rey le explicó su proyecto, y cambiando su traje por la librea del palafranco, bajó con Hart a las caballerizas como si fueran a ocuparse en los preparativos de la caza. Los arqueros, engañados por el disfraz no pusieron atención y le dejaron pasar libremente. Tres caballos se hallaban ya preparados fuera del castillo por los cuidados de otro de los criados del rey.

Jacobo montó a caballo con sus dos fieles servidores y galopó toda la noche ligero como un pájaro que acaba de escapar de su jaula. Al despuntar el día llegó al puente de Stirling, y como el Forth no es vadeable en este sitio y sólo puede pasarse por dicho puente o por una barca amarrada más arriba, Jacobo mandó cerrar las puertas que defendían el puente y cortar la cuerda de la barca. En seguida penetró en el castillo donde fue recibido y aclamado por el gobernador y la guarnición que, como hemos visto, él había escogido y colocado allí de antemano. Inmediatamente se alzaron los puentes levadizos, se cerraron los rastrillos y se colocaron centinelas en las almenas y saetías, para estar preparados a todo evento y libres de un golpe de mano. En fin, se adoptaron cuantas medidas exige la prudencia; pero era tal el temor del rey de volver a caer en poder de Douglas, que a pesar de su fatiga, no quiso acostarse hasta tener las llaves del castillo y haberlas colocado bajo la almohada.

Grande fue la alarma al día siguiente en Falkland. Jorge Douglas había llegado la misma noche de la evasión del rey, y su primer cuidado fue preguntar por él; pero como le dijese que se había recogido temprano porque debía salir de caza al rayar el día, se retiró a sus habitaciones perfectamente tranquilo. Así pasó la noche, pero aún no se había levantado, cuando ya tuvo noticias que cambiaron la disposición de su espíritu. Un nombrado Peter Carmichael, bailío de Abernethy, vino muy de mañana a Falkland y pidió hablar a Douglas por causa urgente. Introdujéronle en su cámara y la primera palabra que pronunció fue preguntarle si sabía dónde se hallaba el rey. Sir Jorge le respondió con extrañeza que a aquella hora debería estar preparando para la caza.

—Os engañáis, dijo entonces Carmichael, yo he visto anoche al rey pasar el Forth por el puente de Stirling.

Douglas se arrojó del lecho y corrió a la cámara del rey. Llamó a golpes redoblados, y no recibiendo respuesta, mandó echar la puerta abajo. Al encontrar el aposento vacío salió gritando:

—Traición! el rey se ha fugado!

Y reuniendo en seguida sus gentes, despachó correos a sus hermanos, y envió en todas direcciones para reunir sus partidarios. Pero el rey hizo publicar a son de trompa que declaraba traidor a todo el que en nombre de Douglas se acercase a doce millas de su persona, o que tomase parte en la administración del reino. El ejército realista se reunió en Stirling, y los Douglas tuvieron que some-

Fuertes dolores en los riñones, ceden pronto con este remedio vegetal

—G—

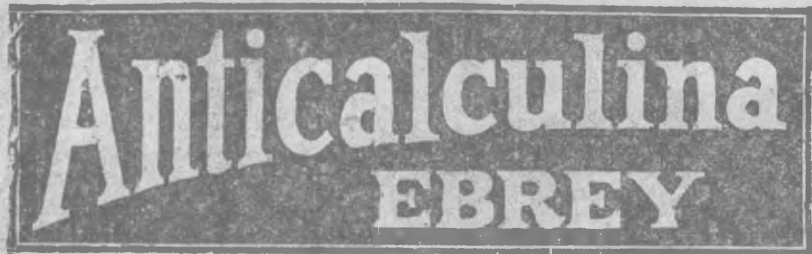
Los dolores de cabeza, de espaldas, hinchazones, color amarillento, erupciones de la piel, reumatismo, artritis, biliosidad, poco apego a la vida, dificultades al orinar, son debidos a riñones enfermos.

De entre todas las dolencias, ninguna en verdad que fuera nuestro organismo con más fuerza como las que proceden de riñones enfermos. Es entonces cuando han hecho su aparición los primeros síntomas del mal cuando debemos aprestarnos a darle campal batalla apelando al remedio de heroicas virtudes, curativas que la terapéutica moderna ha puesto a nuestro alcance. Este medicamento no es otro que Anticalculina Ebrey; para combatir esta cruel enfermedad llamada con razón por un célebre médico 'la enfermedad del siglo' hizo su aparición Anticalculina Ebrey, remedio que por sus compuestos vegetales y su científica combinación ha sido catalogado

entre los más grandes descubrimientos medicinales de la época moderna.

Santa Teresa del Tuy, Venezuela. "Cumpro con el grato deber de manifestar a ustedes que siguiendo las instrucciones de su libro publicado sobre Anticalculina Ebrey y después de haber tomado algunos frascos, me siento a la fecha libre de las molestias y penalidades que me ocasionaba un fuerte dolor a los riñones mantenido durante mucho tiempo de un modo persistente. Aunque será de más que canse la atención de ustedes debo hacerles saber que mi mejoría se pronunció de portentosa manera, tan pronto comencé a tomar el primer frasco. Por esta razón, no vacilo en calificar a Anticalculina Ebrey de maravilloso remedio para los riñones. Como lo que dejo expuesto responde a la más estricta verdad, pueden ustedes hacer uso de este certificado como les plazca.

Ramón González Lazo.



Anticalculina Ebrey se vende ahora en líquido y en pastillas. Direcciones para usarse en cada frasco. Solicite nuestros específicos

en las buenas farmacias, o escriba a Ebrey Chemical Works, P. O. Box 972 Tampa, Florida, U. S. A., y se le informará donde pueda obtenerlos.

EL ASNO DE BURIDAN

—G—

Juan Buridán, filósofo del siglo XIV, para investigar si los animales poseían o no libre albedrío, propuso que se realizase un célebre experimento.

Someter un asno a riguroso ayuno, y colocarlo después, a igualdad de distancia de un balde de agua y de una medida de cebada; según él, si el asno careciese de libre albedrío, equilibrándose la atracción que sobre su sed ejercería el agua y la que sobre su hambre ejercería la cebada, debería dejarse morir de hambre y de sed, por no poder decidirse . . .

Este es el extravagante argumento que ha perpetuado el nombre de Buridán y ha elevado a su asno a la categoría de prototipo de gente indecisa.

EL ARTE Y LA REALIDAD

—G—

Hay dos mundos. Uno de ellos existe sin que se hable nunca de él: se le llama el mundo real, porque no es preciso hablar de él para verlo. El otro es el mundo del arte: de éste es preciso hablar, pues de otro modo no existiría. Si no se habla de una cosa, resulta como no acaecida. Sólo la expresión da la realidad a las cosas.

Es mucho más difícil hablar de una cosa que hacerla. Todo el mundo puede hacer historia, sólo un gran hombre puede escribirla.

Muchos son los que obran bien, pero contadísimos los que hablan bien; lo que demuestra que hablar es mucho más difícil que hacer, y desde luego, mucho más hermoso. Oscar Wilde.

terse. Desde entonces empezó la decadencia de esta familia que Jacobo V no perdonó jamás.

(Walter Scott, 'Historia de Escocia'.)

NUEVO METODO

—G—

Según esos libros utilísimos que, a pesar de su enorme utilidad, se expenden a precios irrisorios, nos referimos a los "Manuales del perfecto novio", existen alrededor de ocho mil trescientas veintidós maneras de declararse a una mujer.

Sin embargo, ninguno de esos manuales nos da a conocer la empleada por un distinguido ciudadano inglés, que debe ser un formidable ciudadano humorista o un perfecto ingenuo. El hombre estaba enamorado "hasta los huesos" de una rubia de Albión, pero, al parecer, carecía del valor necesario para declarar su amor "tete a tete" o cara a cara.

Un inglés que se precie de hacer honor a la tenacidad de esa raza, no puede declararse vencido ante un obstáculo como ese. Y torturando su magín, el británico, al cabo, dió con la declaración número ocho mil trescientos veintitrés, no prevista en ningún manual. Héla aquí:

En uno de los diarios de Londres, perdido entre las columnas dedicadas al aviso reducido, aparece el siguiente:

"Un joven soltero, de buena posición, cariñoso, sobrio y sano, desearía casarse inmediatamente con una muchacha buena, joven, que tenga el pelo rubio, ojos azules, que sepa tocar el piano y que conozca la taquigrafía. Preferiría que se llame Mary Patricia Fitzpatrick".

Eh? . . . Qué tal? . . . Nos parece que no hay manera más directa de decirle a una muchacha, sin decírselo, que se la ama.

Pero lo malo es que el "Irish Independent", diario que publicó el aviso, insertó otro algunos días después concebido en los siguientes términos:

"Mary Patricia Fitzpatrick reconoce los requisitos formulados por "un joven soltero, etc." pero . . . está ya comprometida y se casará en breve".

UN HOMBRE IDEAL. . . PARA COLGARLO

—G—

Giovanni Di Joio, anciano de setenta años, residente en Nápoles, tiene, según parece, pasiones y arranques dignos de un hombre que no hubiera pasado todavía de su veintena. Giovanni estaba casado, desde hace cincuenta años, con una buena mujer llamada Catalina, la cual era diez años más vieja que él. La pareja se había llevado siempre admirablemente, sin que la más ligera nube empañara el cielo de su felicidad conyugal.

Pero—el eterno pero—no hace mucho Giovanni descubrió que su esposa era demasiado anciana y débil para atender a los quehaceres domésticos debidamente. Aquello significaba para él un serio contratiempo que debía ser solucionado prácticamente, como diría un artífice del idioma.

Y en efecto, Giovanni, tomando un martillo, empezó a golpear a su esposa en la cabeza, hasta que la dejó sin vida.

Una vez ante el tribunal que debía juzgarlo, Giovanni Di Joio confesó tranquilamente su crimen, declarando que su esposa había pasado ya de la época en que le resultaba útil en el hogar, por cuya razón no había motivo alguno para que continuara teniéndola a su lado como un estorbo.

No hay duda que Di Joio era un hombre ideal . . . para colgado de un árbol.

NOCHE BUENA, NOCHE BUENA!

—G—

Dijeron los niños con alegría y juntos comentaron lo que ha de traerles el Niño Dios en ese día.

La más pequeña del grupo, que apenas comienza a hablar, dijo con entusiasmo y mucha ingenuidad:

—Yo quiero que me traiga una camita, una silla, una mesa y un piano para tocar, pero también quiero que le traiga un regalo a mi mamá.

Y la madre que escuchaba la infantil conversación, se dirigió a la niña y le dijo con emoción:

—Tú también quieres que me traiga un regalo el Niño Dios? Ruégale, pues, que nunca me falte el pan que he de darles, hijas mías, hasta que tengan edad.

Panamá, 16 de diciembre de 1926.

Soledad Berguido.

EL TIRO POR LA CULATA

—G—

Una señora tiene dos convidados en su casa.

Uno de ellos, que se las da de chistoso, le dice:

—Y su marido?

—Aún no ha venido. Tendremos que esperarle un ratito.

—Pues vamos a darle una sorpresa. Nosotros nos esconderemos en la habitación inmediata, y usted, cuando él llegue, le dice que no hemos podido venir.

Lo hacen así, y al cabo de un momento llega el marido.

—Y los convidados? —pregunta a su mujer.

—No vienen; los dos me han escrito excusándose.

—Cuánto me alegro! Valla un mundo!

Con un sordo

—G—

días, compadre . . . rando una vaca. madre? a gusanera en el lo-

PRUEBE LA CERVEZA

"KRONEN BRAU"

ES SUPERIOR A TODAS

Elaborada por la

Panama Brewing & Refrigerating Company

Una muchacha que dice tener el infierno dentro



Uldine Utley, muchacha de 14 años, pidió en pleno servicio religioso al Rev. Dr. Straton que expulsara a Satán y a toda su horda del cuerpo de ella a fin de poder vivir en paz. Esta demanda hecha por la 'chiquilla' causó enorme conmoción entre los congregados. La muchacha gritaba que tenía una jauría de diablos dentro.

Se romperían los huevos

—G—

Un sacristán daba vueltas en vano a su imaginación, procurando averiguar por qué motivo en las veletas de los campanarios se acostumbra poner un gallo y nunca se había puesto una gallina.

Por fin, cierto día, dándose una palmada en la frente:

—Gracias a Dios que dí en ello! —exclamó para sí.—Es porque si la galina pusiera huevos, se estrellarían al caer de tanta altura.

Lea "Gráfico"

UN CUJI

—G—

Mi muy querido hermano Doctor Rafael Morales! Tengo un trato en que gano Sumas muy colosales, Mas para el trato seguir Necesito algunos reales Y a tí he de recurrir Para que calmes mis males. Veinte pesos necesito Que confío me has de prestar Y que emplearé, te repito, En negocio que al final Dará grandes entradas Con que poderte pagar., Tu hermano Pancho.

CONTESTACION DEL MEDICO

Tu negocio será bueno, Mas yo temo, Si en tí fío, Que resulte malo el mío, Y de allí que solamente De lo que pides te dé Una humilde cuarta parte Para que puedas consolarte En tu trato colosal Que un caudal Te rendirá Y un potentado te hará. Desde luego estoy seguro que para salir del apuro Tienes con lo que te envío; Y por eso yo confío En que conserves muy puro De hermano este gesto mío. Muchas veces me has pedido Y otras tantas te he servido Porque sé que necesitas Para atender a las cuitas De algún humano extravío, Y tú no tienes cual yo Título profesional Para ganar un caudal Y derrochar sin temor. Cuando tú tienes dinero Te cuesta mucho trabajo, Sufrimientos a destajo, Escribir muchos papeles Para tomar tus 'cokteles' Y yo pago tu relajo. Ya que ves que yo te quiero Y consuelo tu sufrir, Más te aconsejo, sincero, Que cuides este dinero que "actualiza el porvenir".

Por el Dr. R. F. Morales, Alpha Alpha

CONSEJOS

—G—

Lector, si a pasearte vas, procura constantemente mirar de frente, que hay gente que va mirando hacia atrás y que, por esta torpeza, da con un poste a su paso . . . ¡y recibe un estacazo, que le rompe la cabeza . . . !

Busca la comodidad llevando tu ropa al baño porque, si no, no es extraño pescarse una enfermedad. Un pariente tengo yo que al bañarse, cierto día se pescó una pulmonía, ¡porque taparse olvidó!

Cuando de casarte trates, por ver tu dicha completa, busca una mujer discreta, que no diga disparates, pues así, de tu señora dirá la gente sensata que tal vez, meta la pata; pero no por habladora.

Dos cosas hay que evitar en la calle a cada paso: la limosna y el sablazo, que 'no se dan a desear'. El remedio es bien sencillo y da muy buen resultado, si no lleva el 'asaltado' ni un centavo en el bolsillo.

ALIVIA Y EVITA LOS MAREOS PRODUCIDOS POR EL VIAJAR

y todos los vahidos, debilidad y desórdenes estomacales que ocasiona el movimiento del buque, automóvil, tren, coche, o aeroplano en que se viaja.

Se emplea hace 25 años



Recorre un enamorado al suicidio fingido, pero no logra recuperar su novia



Joseph Buckley, de Nueva York, está enamorado de Helen Dwight, pero tiene un rival en su mejor amigo. No sabía Elena por quién decidirse, cuando supo que el rival de Buckley se había dado de cuchilladas por ella, y a él voló la romántica muchacha. El muchacho estaba herido de gravedad y Helen se casó con él. Buckley, desesperado, vió que era fácil conquistar a las mujeres con estos heroísmos, y decidió recurrir a una forma barata: cortarse la garganta con una navaja de afeitar a ver si Helen se divorciaba del otro y se casaba con él. La muchacha vino, en efecto, pero vió el diagnóstico médico de "dos arañazos a flor de pie" y se marchó sin siquiera dar los buenos días. Así es el amor.

Reclama para la mujer derechos iguales a los del hombre



Por qué no permitir a la mujer hacer trabajos de hombre, si ella lo pide y si, además, exige el mismo tratamiento del hombre? Trabajar en las minas subterráneas, o trepar postes telegráficos, tal como aparece en la fotografía, es una ocupación adecuada para la mujer, dice Miss Alice Paul, la muchacha del círculo, ferviente abogada, de que se den iguales derechos a la mujer que al hombre. El Gobierno americano, sin embargo, ha metido su cucharada y declara que esas ocupaciones no son aptas para la mujer. La señorita Paul no está satisfecha de este dictamen y piensa iniciar una campaña para que la mujer tenga los mismos privilegios y corra los mismos riesgos que el hombre.



Mató a 18 hombres



Retrato de la muchacha Augusta Müller, que a su regreso de Alaska, es acusada de haber dado muerte a 18 hombres en una vida de aventuras y orgías casi sin precedente en la historia criminal.

Bebe Daniels



Notable actriz de la Casa Paramount

La vida es sueño deleitoso en el Alamo

Calle B. No. 50.-Antonio Vigna, propietario.